

LA IZQUIERDA ESPAÑOLA: ENTRE LAS PLAZAS Y LAS INSTITUCIONES

**El impacto del 15M y Podemos en la evolución de la izquierda en la
España democrática (1978-2016)**

Marcos Lascuráin Rodrigo

Grado en Historia, Política y Economía Contemporáneas

Trabajo de Fin de Grado. Curso 2024 – 2025.

Tutor: Roc Solà Gonzàlez

Índice

<i>Introducción.....</i>	2
1. La izquierda en la España democrática (1978-2011).....	6
1.1 La izquierda en las instituciones.....	7
1.2 La izquierda en las calles.....	12
1.3 Entender el 15M	17
2. “No nos representan” (2011-2014)	19
2.1 El desarrollo del 15M	20
2.2 Mover ficha: convertir la indignación en cambio político	25
3. El primer Podemos (2014-2016)	27
3.1 Entender Podemos	27
3.2 La máquina de guerra electoral	34
Conclusiones.....	41

Resumen

Este trabajo analiza el Movimiento 15M y el nacimiento de Podemos como un punto de inflexión en la política española y, en particular, en la reconfiguración del espacio de las izquierdas. Tras un recorrido histórico de las izquierdas en su conjunto desde la Transición hasta 2011, se estudia el fenómeno del 15M como una expresión masiva de descontento e indignación ante una crisis de legitimidad del sistema político sin precedentes. La irrupción de Podemos en las instituciones se identifica como el resultado político más significativo del movimiento. El partido articula un discurso populista de izquierdas con el objetivo de canalizar la indignación expresada en las calles en una plataforma política para el cambio. Entre sus desafíos iniciales, se encuentran la definición ideológica, estructural y estratégica del partido, una importante batalla mediática en torno a la disputa por el relato público y un vertiginoso ciclo electoral en el que se decide el reparto de poder en todos los niveles administrativos del Estado.

Palabras clave: izquierda, partidos políticos, movimientos sociales, Podemos, 15M.

Abstract

This paper analyzes the 15M Movement and the birth of Podemos as a turning point in Spanish politics and, in particular, in the reconfiguration of the left-wing space. After a historical overview of the leftist movements as a whole from the Transition to 2011, the 15M phenomenon is studied as a massive expression of discontent and indignation in the face of an unprecedented legitimization crisis in the Spanish political system. The emergence of Podemos in the institutions is identified as the movement's most significant political outcome. The party articulates a leftist populist discourse with the aim of channeling the indignation expressed in the streets into a political platform for change. Among its initial challenges are the definition of the party in ideological, structural and strategical terms, an important media battle over the dispute of public narrative and a long and intense electoral cycle in which the distribution of power at all administrative levels of the State is decided.

Key words: left-wing, political parties, social movements, Podemos, 15M.

Introducción

El 15M fue un movimiento ciudadano formado a raíz de la manifestación del 15 de mayo de 2011. Convocadas a través de redes sociales por diferentes colectivos y organizaciones como ¡Democracia Real Ya! o Juventud sin Futuro, miles de personas salieron a la calle en más de 50 ciudades españolas. Esa misma noche se formaron acampadas espontáneas en las plazas que reunieron durante días a diversos sectores de la población, desde activistas hasta ciudadanos anteriormente despolitizados. El punto de unión entre todos ellos es la indignación ante el panorama político, económico y social del momento, por lo que se les conocerá como *indignados*. Entre sus principales demandas y reivindicaciones se encuentran: una reforma de la ley electoral, la construcción de mecanismos de democracia participativa y directa, el derecho a una vivienda digna y la dación de pago para los afectados por las hipotecas, la atención a los derechos básicos y protección de los servicios públicos, el rechazo y condena de la corrupción política, la separación efectiva de los poderes del Estado, una reforma fiscal favorable para las clases más bajas, la reducción de poder del FMI y del BCE y la nacionalización de las entidades

bancarias rescatadas con dinero público¹. El 15M movilizó entre mayo y julio de 2011 entre 6 y 8,5 millones de ciudadanos que participaron visitando las acampadas, asistiendo a las asambleas o acudiendo a las manifestaciones. Entre 0,8 y 1,5 millones de personas se involucraron intensamente en el movimiento, que contó con el apoyo o visto bueno de entre el 70 y el 80 por ciento de la población, convirtiéndose en uno de los movimientos de protesta con más legitimidad entre la ciudadanía de las últimas décadas².

Las preguntas que se hace un historiador (en este caso un estudiante), vienen condicionadas por el contexto social, político, cultural y personal desde el que se escribe. El estudio del pasado obedece a una voluntad de dar respuesta a las preguntas y necesidades del presente. El 15M y los proyectos que nacieron tras él abrieron un nuevo ciclo político en España caracterizado por la entrada de nuevos partidos, representantes de la “nueva política”, que pusieron fin a una lógica bipartidista en la que las dos principales formaciones se habían alternado en el poder durante más de tres décadas.

Este trabajo se escribe en un momento de transición, en el que diversos autores y analistas políticos dan el ciclo político anterior por terminado. Una parte de los actores que protagonizaron el terremoto de la “nueva política” se encuentra hoy en situación de descomposición y sin representación parlamentaria. Los partidos de izquierda que nacieron con el impulso del 15M han jugado un papel fundamental en la política española de la última década: tomaron el poder de gobiernos municipales y autonómicos, y se convirtieron en el socio minoritario de los primeros gobiernos de coalición de la democracia. Sin embargo, su participación en las instituciones, los escándalos y ataques mediáticos, y las acaloradas discusiones y tensiones internas, entre otros factores, han ido transformando el espacio y derivado en una situación de profunda crisis y división en la que se encuentran a día de hoy. Los resultados obtenidos hace una década quedan muy lejos de la representación parlamentaria actual, y más aún de la intención de voto que predicen las encuestas. Los partidos del viejo bipartidismo se muestran hoy como únicas alternativas de gobierno, la compleja aritmética parlamentaria dificulta la gobernabilidad con un parlamento mayoritariamente conservador, la extrema derecha avanza y es la opción con más apoyo entre los jóvenes³, mientras que lo que queda de la izquierda nacida hace una década trata de sobrevivir entre escándalos y enfrentamientos. A todo esto se le

¹ Acampada Sol: “Lista de propuestas del 15M”, *15Mpedia*, 2011.

² s.a.: "Cantidad y calidad de apoyos al Movimiento 15M", *Ipsos Public Affairs*, 2011.

³ Marcos ONDARRA: “Vox ya es el partido con más apoyo entre los jóvenes”, *The Objective*, 10 de diciembre de 2024.

suma una compleja situación internacional, en que las viejas lógicas geopolíticas se ven amenazadas, se normalizan los discursos belicistas y el ascenso global de una derecha populista y reaccionaria pone en juego los consensos construidos durante las últimas décadas.

Ante este panorama político he decidido escoger a la izquierda española como objeto de estudio de mi trabajo. En concreto, he estudiado el fenómeno que supuso el 15M y el nacimiento de Podemos como resultado político más relevante del movimiento. En la primera parte del trabajo, trato de analizar cuáles fueron las condiciones de posibilidad para que un fenómeno como el 15M se produjese de la manera en que lo hizo. El objetivo es el de comprender cómo el movimiento consiguió deslegitimar las retóricas políticas predominantes del momento y representar un sentido común de época para sectores muy amplios de la ciudadanía. Para ello, estudio el desarrollo de la izquierda, tanto en su vertiente institucional como en su vertiente extraparlamentaria (o protagonizada por los movimientos sociales) durante el periodo de más de tres décadas que va desde la Transición española hasta el año 2011. Mi hipótesis es que, en un momento de grave crisis, el movimiento supo recoger y representar mejor que ningún otro proyecto político las necesidades y preocupaciones de la mayoría social. Podemos, tomando el relevo, habría sabido articular una propuesta para transformar la indignación en esperanza de cambio. Entre las causas del estallido del 15M, señalo una suma de factores entre los que se encuentran una izquierda institucional incapaz de dar soluciones (y que es percibida como parte del problema), unos movimientos sociales que llevaban años construyendo un tejido asociativo que es condición de posibilidad directa para un estallido social tan masivo, el impacto de la crisis sobre las clases trabajadoras que favorece la lectura del conflicto en términos populistas, el protagonismo de la propuesta en una dimensión *antistablishment*, y la utilización de redes y nuevos medios de comunicación, no solo para la convocatoria de movilizaciones sino también como herramienta para disputar el relato público.

En la segunda parte del trabajo abordo el periodo comprendido entre el estallido del movimiento, el 15 de mayo de 2011, y el nacimiento de Podemos, el 14 de enero de 2014. Me detengo en analizar la evolución y desarrollo del movimiento: el proceso por el que las primeras manifestaciones y acampadas fueron mutando a otras tipologías de protesta y organización ciudadana. Atiendo también al perfil de los manifestantes y sus principales demandas. A continuación, describo cómo una parte importante del movimiento habría

decidido apostar por la vía institucional para llevar las demandas expresadas por los *indignados* de las calles a las instituciones. En este sentido, repaso el contexto en el que surge Podemos, así como la trayectoria y el perfil de sus fundadores.

En la tercera y última parte del trabajo trato de definir el primer Podemos en términos de estructura, ideología, discurso y estrategia. Reviso la lectura histórica que realizan sus líderes como parte fundamental del discurso, así como los autores y teorías que más influyen en la configuración del partido. Por último, hago un repaso esquemático de la primera etapa de Podemos, comprendida entre 2014 y 2016, y caracterizada por la irrupción en el panorama político durante un largo ciclo electoral en el que se disputa el poder en todos los niveles administrativos del Estado. En esta primera etapa se observan ya transformaciones significativas en términos discursivos e ideológicos, así como las primeras discrepancias internas que condicionarán fuertemente el desarrollo posterior del partido.

Para la elaboración del trabajo he combinado diferentes tipos de fuentes, dado que la contemporaneidad del objeto de estudio exigía innovar en las herramientas de investigación. Por un lado utilice fuentes primarias como discursos, manifiestos y encuestas. Para comprender cómo se vivió el proceso desde dentro me resultaba fundamental leer a las voces que relatan en primera persona y en tiempo real sus perspectivas y vivencias durante el 15M. En este sentido, he utilizado recopilaciones de testimonios y reflexiones de los *indignados*. También era de vital importancia escuchar a los protagonistas de Podemos, aquellos que lideraron y vivieron el asalto a las instituciones. Los libros y artículos que han publicado Pablo Iglesias, Iñigo Errejón, Xavier Domènech o Jaume Asens, han sido de gran ayuda para entender el fenómeno desde dentro. Por el contexto de actualidad en el que se enmarca el tema del trabajo, he consultado también contenido audiovisual y digital como videoentrevistas y entradas web. Además, tuve la oportunidad de conversar con Isa Serra y Xavier Domènech, que me ayudaron a comprender el fenómeno desde una perspectiva interna. Otra parte del proceso, especialmente para la elaboración de la tercera parte, ha sido leer y comprender las teorías de autores como Laclau, Mouffe y Gramsci, que son de vital importancia para la comprensión de la definición ideológica del partido. Aunque no es el objetivo principal del trabajo, introduzco algunas de las ideas de estos autores que habrían resultado de una gran influencia en Podemos. Las noticias y artículos de prensa han sido también una herramienta fundamental y de gran accesibilidad para documentarme y observar cómo se

relataba el proceso desde los principales medios de comunicación. Por último, uno de los pilares más importantes de mi investigación son las fuentes secundarias como libros, artículos académicos, biografías y reseñas que ofrecen una interpretación y análisis de los temas que abordo. A pesar de ser un episodio muy reciente de nuestra historia, he podido acceder a un número considerable de publicaciones que se han realizado en los últimos años.

1. La izquierda en la España democrática (1978-2011)

El 15M no es solo una respuesta a la grave crisis económica que azota el país desde 2008, sino también la evidencia de una crisis del sistema político español, configurado tres décadas atrás tras el fin de la dictadura y durante la Transición democrática. El discurso de los indignados del 15M, así como el de los dirigentes del primer Podemos, no se entiende sin la crítica a las raíces del régimen político del 78, que sufre en ese momento su mayor crisis de legitimidad hasta la fecha y que establece la Transición como su mito fundacional⁴. Pablo Iglesias y otros líderes del espacio político describieron el proceso como un pacto oligárquico entre élites, alejado de la soberanía popular, para repartirse el nuevo sistema político y asegurar un turnismo entre centroizquierda y centroderecha. En 2015, Iglesias reclamaba la necesidad de “un nuevo proceso constituyente que abriese el candado del 78”⁵. Describe el sistema político, al que califica de régimen, como un sistema cerrado dominado por una casta que excluye a las mayorías y que tendría secuestrada la democracia.

Considero que vale la pena trazar un recorrido esquemático y resumido del periodo que va desde la Transición hasta 2011. El objetivo es entender las condiciones que hicieron posible el estallido de un fenómeno como el 15M. Para ello, me parece importante analizar la transformación que sufre la izquierda durante la Transición y el papel que desempeña en el nuevo sistema político democrático. Comienzo analizando la izquierda en un plano institucional, observando sus transformaciones tanto en términos ideológicos como de respaldo electoral e impacto político. A continuación, dirijo mi atención a los

⁴ Juan ANDRADE: *El PCE y el PSOE en (la) Transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*, Madrid, Siglo XXI, 2012, p. 20.

⁵ Álvaro Carvajal: “Iglesias avisa de que romperá el candado de la Constitución”. *El Mundo*. 16 de noviembre de 2014.

movimientos sociales y organizaciones de izquierda extraparlamentaria, y me detengo en aquellas que resultan más influyentes para la convocatoria y desarrollo del 15M. Termino el capítulo apuntando una serie de factores que serían condición de posibilidad del movimiento que analizo en este trabajo.

“El fracaso experimentado por lo que queda de las viejas izquierdas en las elecciones de noviembre de 2011 debería inducirlas a una muy seria reflexión acerca de lo que ha significado, al cabo de treinta y cinco años, el desarme político, moral e intelectual que aceptaron en la Transición”⁶.

- Josep Fontana, 2012

1.1 La izquierda en las instituciones

La izquierda contribuyó de manera determinante en el proceso de democratización del país, pero al mismo tiempo, transformó sus idearios y proyectos de transformación. Juan Andrade argumenta que la izquierda vivió su propia transición dentro de la Transición. El proyecto de ruptura democrática fracasa y los partidos de izquierda negocian su integración en el nuevo sistema político⁷. El Partido Comunista de España (PCE) supo, a partir de la segunda mitad de la década de 1950, diseñar una línea de lucha a largo plazo fundamentada en la movilización social y la unidad antifranquista. La conocida como política de Reconciliación Nacional convirtió al PCE en el partido hegemónico de oposición al régimen en los últimos años de la dictadura, movilizando bajo su influencia y la de las Comisiones Obreras (CCOO) a los principales sectores opositores y movimientos sociales de la época (obrero, estudiantil, vecinal...). Sus resultados electorales una vez instaurada la democracia no fueron los esperados, y sería el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) el que conseguiría asentarse como líder de la izquierda en el nuevo contexto democrático. El PSOE, que había desempeñado un papel marginal durante la dictadura, comienza un proceso de reorganización y reorientación política e ideológica tras el Congreso de Suresnes de 1974, en el que un grupo de jóvenes sevillanos

⁶ Josep FONTANA: “Prólogo”, en Juan ANDRADE: *El PCE y el PSOE en (la) Transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*, Madrid, Siglo XXI, 2012, p. 4.

⁷ Juan ANDRADE: *El PCE y el PSOE en (la) Transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*, Madrid, Siglo XXI, 2012, p. 9.

entre los que se encuentran Felipe González y Alfonso Guerra asume la dirección. El partido comienza radicalizando su discurso en una oposición en la que el PCE tiene la hegemonía. En el XVII Congreso de 1976 se ratifica como marxista, democrático y de clase. Una vez absorbida la mayoría del electorado de izquierdas, entiende que debe moderar su discurso para ganar las elecciones. El abandono del marxismo en el XVIII Congreso de 1979 será clave para la victoria socialista en las elecciones de 1982.

En *De la hegemonía a la autodestrucción: el Partido Comunista de España (1952-1982)*, Carme Molinero y Pere Ysàs analizan las razones de la decadencia del PCE durante la Transición. Además del protagonismo de Santiago Carrillo en los Pactos de la Moncloa y las concesiones de contenido simbólico, los autores destacan la incapacidad de la cúpula del partido para mantener bajo un mismo proyecto político la diversidad ideológica de una militancia heterogénea con posiciones muy diversas en términos estratégicos e ideológicos⁸. El PCE llevaba años distanciándose del modelo comunista soviético y manteniendo una estrecha relación con los partidos comunistas italiano (PCI) y francés (PCF). Durante los años setenta el PCE adopta el eurocomunismo como estrategia política. Abandona el marxismo-leninismo en 1978 y apuesta por la transición al socialismo por la vía democrática y pacífica. La transformación ideológica facilita su legalización pero provoca importantes discusiones internas que terminan con la escisión de ciertos sectores de la organización. Las dificultades del partido para adaptarse a la nueva realidad política y las divisiones internas conducen al hundimiento electoral del PCE en las elecciones de 1982, donde tan solo obtienen cuatro escaños. El PSOE consigue una aplastante mayoría, favorecido por la crisis de la UCD, la quiebra del PCE y los efectos derivados del golpe de Estado del 23-F⁹. En palabras de Edward Malefakis, el PSOE supo constituirse en “el partido de la mayoría natural de España al subirse al carro de la moderación y la modernización”¹⁰.

Las elecciones de 1982 marcan el fin de la Transición democrática y el inicio del proceso de consolidación del régimen político español. La Transición condujo a una democracia liberal-parlamentaria y funcionó como “un agujero negro para buena parte de los idearios y los proyectos de transformación social” (Andrade, 2012). Los gobiernos de Felipe

⁸ Carme MOLINERO y Pere YSÀS: *De la hegemonía a la autodestrucción: el Partido Comunista de España (1952-1982)*, Barcelona, Crítica, 2017.

⁹ Juan ANDRADE: *El PCE y el PSOE en (la) Transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*, Madrid, Siglo XXI, 2012, p. 385.

¹⁰ Alexis LARA CLIMENT: *La Transición como matriz cultural de los procesos electorales*, Trabajo Final de Máster, UNED, 2015

González jugaron un papel fundamental en la formación autonómica del Estado, la integración europea y la consolidación del Estado de bienestar. En los años ochenta, paradójicamente momento de máximo poder institucional de los partidos socialdemócratas en Europa, el neoliberalismo se desarrolló terminando con el pacto social de la posguerra y constituyéndose como ideología hegemónica¹¹. El socialismo de Felipe González aplicó las políticas neoliberales que se imponían en toda Europa, y llevó a cabo la liberalización y privatización de empresas públicas, la reforma laboral de 1984 o la entrada a la OTAN en 1986. El socialismo dejó de aparecer como un objetivo preciso para diluirse en un discurso de moderación, centralismo y modernización económica. El espíritu social tiene ciertos momentos de recuperación siempre fruto de las movilizaciones y la conflictividad laboral y social (como en el periodo 1989-1992, después de la huelga general de 1988).

Las tres décadas que suceden a las históricas elecciones de 1982 se caracterizan por el turnismo entre el proyecto de socialdemocracia liberal del PSOE y el nuevo Partido Popular, heredero de la Alianza Popular de Manuel Fraga. El pujolismo en Cataluña y el Partido Nacionalista Vasco en Euskadi concentran, durante buena parte del periodo democrático, el poder de sus respectivos gobiernos autonómicos y apoyan a derecha e izquierda para garantizar la gobernabilidad nacional. En el reparto de poderes del nuevo sistema democrático, la izquierda alternativa se constituye como actor minoritario, desplazada a un extremo del tablero y con una capacidad de transformación reducida. Quienes se quedaron en el PCE tras la debacle electoral, construyeron las bases de un nuevo proyecto político, Izquierda Unida, que trataría de impulsar un proceso de convergencia con los nuevos movimientos sociales, los sectores desencantados del PSOE y la izquierda extraparlamentaria. La coalición, nacida en 1986, tiene desde el principio un marcado perfil antimilitarista, se opone a la entrada de España en la OTAN y es crítica con la firma del Acuerdo de Maastricht. El hundimiento de la URSS supone una transformación importante de los partidos de izquierda a nivel global durante los años noventa. Los partidos comunistas se refundan, y nacen formaciones de nueva izquierda asociadas a valores postmaterialistas¹². En el caso español, el PCE había transitado primero por el eurocomunismo, que es la doctrina principal del partido durante los años

¹¹ Xavier DOMÈNECH: *Hegemonías. Crisis, movimientos de resistencia y procesos políticos (2010-2013)*, Barcelona, Akal, 2014, p. 259.

¹² Jorge DEL PALACIO MARTÍN y Carlos RICO MOTOS: “La izquierda en España e Italia tras la crisis: partidos y estrategias”, *Revista española de ciencia política*, 44 (2017), pp. 211-217.

setenta y principios de los ochenta. Ante el agotamiento de la propuesta, la plataforma de Izquierda Unida pretende dar un aire nuevo al espacio político.

Julio Anguita será la figura más importante del partido hasta finales de los noventa, periodo en el que se cosechan los mejores resultados electorales de la organización (obteniendo 21 escaños en las elecciones de 1996). Anguita mantendrá una postura crítica con la Transición, a la que, en línea con el discurso de Iglesias en 2015, califica de un pacto entre élites que congeló las aspiraciones populares tras el franquismo. Reivindica la teoría de las dos orillas, mediante la cual el PSOE y el PP compartirían un mismo modelo de sistema frente a una izquierda que tenía que construir una vía alternativa rupturista y ética¹³. Izquierda Unida llegará en diferentes momentos a acuerdos y pactos electorales con el PSOE, participando en gobiernos municipales y autonómicos. Sin embargo Anguita trata de mantener una postura crítica con el PSOE de Felipe González, al que recrimina haber traicionado los principios de la izquierda. Esto le costará diversas acusaciones, conocidas como “la teoría de la pinza”, que especulaban sobre una coordinación entre IU y el PP para presionar al gobierno socialista desde izquierda y derecha. Tras la retirada de Anguita el partido inició una política de acercamiento al PSOE, llegando incluso a acuerdos para compartir listas al Senado en las elecciones del año 2000. Durante la siguiente década continuará el acercamiento a los socialistas liderado por Gaspar Llamazares, mientras que se producen constantes enfrentamientos y divisiones internas. El partido entra en caída electoral llegando a obtener dos escaños en las elecciones generales de 2008.

Durante la década de los noventa y principios del nuevo siglo, el ciclo de crecimiento, económico que parecía no tener fin, arrastró a buena parte de los partidos socialdemócratas a “programas que hacían del mercado y la creación de riqueza aliados para la consecución de la justicia social” (Del Palacio Martín y Rico Motos, 2017). Fue el caso de José Luis Rodríguez Zapatero, que asumía la secretaría general del partido con su proyecto de “Nueva Vía”, en línea con las corrientes asociadas a la Tercera Vía del entonces primer ministro británico Tony Blair y el canciller alemán Gerhard Schröder. Sin entrar en un análisis de los gobiernos socialistas de Zapatero entre 2004 y 2011, cuestión que dejamos fuera por razones de enfoque, resulta de una enorme relevancia analizar la respuesta a la crisis del 2008 por parte de su gobierno. La gestión termina de

¹³ Julio ANGUITA y Juan ANDRADE: *Atraco a la memoria. Un recorrido histórico por la vida política de Julio Anguita*, Madrid, Akal, 2015, p.192.

evidenciar la inoperancia de una izquierda institucional que subordina la democracia a las leyes del mercado y carga a las clases trabajadoras con las consecuencias del derrumbe del sistema financiero global. Tras un periodo de negación de la crisis, que el gobierno insistió en vender como una fase de desaceleración económica, el ejecutivo asumió que debía gestionar una situación de grave recesión. Comenzaba el verano de 2008 una política de respuesta neokeynesiana, que prometía, entre otras cosas, el respeto al diálogo social con los sindicatos y la garantía de que no se producirían recortes sociales. En mayo de 2010 el gobierno daba un giro radical y anunciaba medidas de fuertes recortes en el gasto público, una drástica disminución en el gasto social incluyendo la congelación de las pensiones, la rebaja del sueldo de los funcionarios, subidas de impuestos indirectos y el retraso de la edad de jubilación¹⁴. Un mes más tarde, aprobó por real decreto la reforma laboral que desprotegía a los trabajadores ante el despido, debilitaba los convenios sectoriales y apostaba por la flexibilidad como receta contra el desempleo. Finalmente entre 2010 y 2011 el Banco de España y el Gobierno iniciaban el proceso de reestructuración bancaria. La popularidad del PSOE en las encuestas se desploma a partir de este momento. Lejos de dar un giro a la izquierda o de cambiar el sentido de las reformas, el gobierno se mantuvo en una línea de recortes y ajuste de gasto. Ni la masiva huelga general de 2010, ni el estallido del 15M, ni el fracaso del PSOE en las elecciones municipales de mayo de 2011, frenaron al presidente a la hora de aprobar, con el apoyo del Partido Popular, la reforma constitucional para la estabilidad presupuestaria y prioridad del pago de la deuda en septiembre del mismo año.

Xavier Domènech, historiador y futuro candidato de Podemos en Cataluña, escribía lo siguiente en 2014: “En la medida en que esta izquierda no se ha visto capaz de enfrentarse a los dictados del mercado, en la medida en que ha aplicado las medidas que estos mismos mercados indicaban, en la medida en que no ha sabido ser socialdemócrata, la derecha ha ganado legitimidad política, y de aquí sus resultados electorales, mientras que la izquierda se ha resquebrajado como alternativa y, con ella, también lo ha hecho una parte de la legitimidad del sistema”¹⁵

¹⁴ César COLINO y Ramón COTARELO GARCÍA: *España en crisis. Balance de la segunda legislatura de Rodríguez Zapatero*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2012, p.62.

¹⁵ Xavier DOMÈNECH: *Hegemonías. Crisis, movimientos de resistencia y procesos políticos (2010-2013)*, Barcelona, Akal, 2014, p. 48.

1.2 La izquierda en las calles

Este trabajo pretende entender a la izquierda y los sectores críticos con el sistema atendiendo, por un lado, a su vertiente institucional, pero por otro a los movimientos sociales, colectivos y organizaciones que militan y persiguen objetivos políticos desde las calles y espacios alternativos de reunión y organización. Ningún gran episodio de protesta ni estallido social surge de la nada. Activistas y militantes realizan una labor constante y comprometida de tejido de redes, movilización ciudadana y articulación de organizaciones que son, sin duda, condición de posibilidad directa de movilizaciones masivas como el 15M.

Para el abogado y político Jaume Asens, una de las principales figuras de Podemos y Comuns, el principal germen y precedente de autoorganización ciudadana del 15M es el “ciclón contestatario marcado por las movilizaciones antiglobalización y contra la guerra de Irak” que se da entre los años 2000 y 2004¹⁶. El movimiento altermundista o antiglobalización juega un papel fundamental en la denuncia de la globalización neoliberal durante finales de los años noventa y principios de los dos mil. A partir de las protestas contra la cumbre de la Organización Mundial de Comercio de Seattle en el año 1999, se asienta una red de organizaciones a nivel global que lucha por un sistema económico al servicio de las personas y el planeta, basado en unos principios de justicia social, equidad, redistribución de la riqueza, lucha contra la pobreza y respeto a la diversidad cultural. En el mismo periodo de tiempo se da una fuerte movilización ciudadana en rechazo a la decisión del gobierno de José María Aznar de implicar a España en la guerra de Irak. Desde finales de los años ochenta el movimiento antimilitarista, referido también como movimiento insumiso, venía organizándose contra el servicio militar obligatorio, que finalmente se suspendió en 2001. Experiencias como la manifestación contra el Banco Mundial en 2001, la Contracumbre de Génova el mismo año y la masiva movilización contra la guerra de Irak en 2003 (a la que asisten más de tres millones de personas¹⁷), curten a una generación de militantes que impulsa la idea de crear, dentro del *statu quo*, una serie de contrapoderes, espacios de resistencia y desobediencia, ateneos, cooperativas... desde donde repensar y cambiar el mundo que les

¹⁶ Jaume ASENS: *Los años irrecuperables*, Barcelona, Ediciones Península, 2025, p. 88.

¹⁷ s.a.: “Las protestas reúnen a 3 millones de personas, según los organizadores”, *El País*, 23 de marzo de 2003.

rodea¹⁸. Filósofos como Paco Fernández Buey defienden la construcción de estos espacios de resistencia cotidiana como una manera de ensanchar la democracia¹⁹.

Son otras, sin embargo, las luchas con un mayor nivel de actividad política en los años inmediatamente anteriores al 15M. Por un lado se encuentra el movimiento estudiantil y universitario, que entre los años 2007 y 2009 realiza una actividad intensa de oposición al Plan Bolonia, incluyendo la creación de nuevos sindicatos y coordinadoras universitarias, la convocatoria de manifestaciones, encierros en el rectorado, ocupaciones de facultades y la creación de universidades libres. Del mundo universitario saldrá una gran parte de los líderes del Movimiento 15M y de Podemos. De la militancia estudiantil nace también Juventud sin Futuro, una de las organizaciones clave en la convocatoria del 15M y en cuya fundación participa Isa Serra, con quien mantengo una conversación de cara a la elaboración de este trabajo. La eurodiputada me explica que tras el intenso periodo de actividad que se da en las universidades públicas durante el proceso de aprobación del Plan Bolonia, un grupo de estudiantes decide “cambiar el sujeto de lo estudiantil a lo juvenil, para construir un espacio que hable a la generación que está sufriendo la crisis”. Muchos de sus miembros militan también en el partido Izquierda Anticapitalista, que tiene en sus filas en ese momento a activistas antiglobalización, del movimiento feminista, del de vivienda, profesores universitarios, sindicalistas… Serra cuenta que la apuesta por lo institucional no es lo principal en ninguna de esas organizaciones. El foco está en crear contrapoder, comunidad y nuevos sentidos comunes. Para ella, es “en el paréntesis entre 2011 y 2014 cuando se refuerza la tesis institucional y concluimos que hay que intentarlo por esa vía”.

Juventud sin Futuro convoca un mes antes del 15M, el 7 de abril de 2011, una manifestación bajo el lema “Sin casa, sin curro, sin pensión. Juventud sin miedo. Recuperando nuestro futuro.” Es una de las primeras protestas directamente relacionadas con los efectos de la crisis y en ella participan algunos de los dirigentes que hoy protagonizan la política española como Rita Maestre, Eduardo Rubiño y Ramón Espinar. Pablo Iglesias destacó el papel que Juventud sin Futuro desempeñó en la “politización de una juventud no representada por los partidos y sindicatos jugando un papel crucial en el surgimiento y desarrollo del 15M”. Argumenta que la organización fue capaz de

¹⁸ Para más detalle, ver: Aritz TUTOR: Barcelona okupa! Una posible historia de la ocupación en Barcelona, *Inguruak*, 68 (2020), pp. 78-95.

¹⁹ Francisco Javier FERNANDEZ BUEY: “Democracia”, *El viejo topo*, 416 (2022), p. 48-49.

interpelar a la juventud como “sujeto social organizable y movilizable, al mismo tiempo que víctima de un tipo de precariedad muy particular” (Iglesias, 2015a).

Durante los meses previos al 15M se va gestando un clima revolucionario a través de las redes. El 9 de febrero el blog Manifiesto Juventud publica un borrador de manifiesto con el título *Mayo del 68 en España*²⁰. El mismo mes de febrero nace Estado del Malestar, un movimiento que anima a la ciudadanía mediante redes sociales a salir a protestar en diferentes ciudades. El 20 de febrero se crea la Plataforma de coordinación de grupos promovilización ciudadana, un grupo de Facebook en el que participan representantes de diferentes colectivos con el objetivo de redactar un manifiesto y convocar una manifestación masiva. En marzo, el grupo se transforma en ¡Democracia Real Ya!. La convocatoria de la manifestación del 15 de mayo se publicará en este perfil. En el libro *Les raons dels indignats*, Aitor Tinoco, miembro de ¡Democracia Real Ya!, señala dos experiencias que servirían como precedente en la utilización de redes para la convocatoria social: la primera, la difusión vía SMS de la convocatoria de manifestaciones contra la guerra de Irak en los años 2003 y 2004; la segunda, la utilización de redes y mensajes de difusión del colectivo V de Vivienda.

El movimiento por el derecho a la vivienda también tiene un papel crucial en el 15M. En los últimos años del franquismo y durante la Transición, los movimientos vecinales protagonizan la lucha por el derecho a la ciudad, el equipamiento de los barrios y el derecho a viviendas dignas. Tras las elecciones municipales de 1979, las primeras en democracia, algunos de los líderes del movimiento saltan a la política y la apuesta por lo institucional desinfla la intensa actividad que se venía dando en las calles durante los años anteriores. En los años noventa, con la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992 en Barcelona y la proliferación de pelotazos urbanísticos, el movimiento por la vivienda comienza a reorganizarse para denunciar la especulación inmobiliaria, las dificultades de acceso a la vivienda y los desalojos de familias trabajadoras. En las décadas de 1990 y 2000 la ocupación de edificios abandonados se convierte en una práctica recurrente en toda España. Surgen colectivos como Miles de Viviendas, que alertan sobre el urbanismo salvaje y son pioneros en la denuncia del *mobbing* inmobiliario²¹. Con el crecimiento de la burbuja inmobiliaria el malestar se multiplica. En el año 2003 nace la Plataforma por una Vivienda Digna y en 2006 el movimiento da un salto significativo con la creación del

²⁰ Pablo GALLEGOS: “Mayo del 68 en España”, *Manifiesto Juventud*, 9 de febrero de 2011.

²¹ Jaume ASENS: *Los años irrecuperables*, Barcelona, Ediciones Península, 2025, p.89.

colectivo V de Vivienda. Comienza a resonar en la opinión pública el problema que sufren muchos jóvenes para acceder a una casa. El colectivo consigue una importante repercusión mediática y convoca manifestaciones bajo el lema “No vamos a tener casa en la puta vida”²². Como menciono anteriormente, V de vivienda fue un fenómeno pionero en la utilización de la nueva emergencia de redes y supo aprovechar su capacidad convocadora, que cinco años más tarde sería tan clave para el Movimiento 15M. En 2009, tras el estallido de la burbuja y con las clases trabajadoras sufriendo las consecuencias de la crisis financiera, varios activistas que se conocían por su participación en V de Vivienda fundan la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) en Barcelona. Entre ellas se encuentra Ada Colau, activista y futura alcaldesa de la ciudad. La PAH trata de parar desalojos y reúne a las familias afectadas para movilizarlas. En 2010 se funda la PAH de Murcia y en el año 2011 nacen las de Valencia y Madrid. La ebullición social que supuso el 15M, junto con el constante aumento de los desahucios, hizo que se crearan plataformas a lo largo y ancho del Estado, enraizándose así este movimiento por todo el territorio²³.

Otro epicentro de agitación fueron los centros de trabajo. La aprobación de la reforma del mercado de trabajo en junio de 2010 provoca la convocatoria de la huelga general del 29 de septiembre por las dos principales centrales sindicales: CCOO y UGT. Tras la huelga, la voluntad movilizadora de los sindicatos mayoritarios decae, renuncian a la convocatoria de una nueva huelga general prevista para la primavera de 2011 y llegan a acuerdos con la patronal y el Gobierno. Pablo Iglesias argumenta que la actitud ante la crisis por parte de los grandes sindicatos creó un sentimiento de desamparo. Sostiene que “el 15M como agencia hegemónica en la contestación a las políticas antisociales en España no se explica sin una cierta apatía temporal por parte de los grandes sindicatos”²⁴.

Merece también especial atención el desarrollo de una serie de protestas y movilizaciones que surgen tras la crisis en diferentes países del mundo. En octubre de 2010 el autor y exdiplomático francés (además de uno de los redactores de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948) Stéphane Hessel publica *¡Indignaos!*. El panfleto político, que se convierte en un fenómeno mediático, llama a alzarse contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica. En palabras del autor, “la obra exhorta a los jóvenes a

²² Luis DE LA CRUZ: “V de Vivienda, el primer eslabón del movimiento contra la crisis habitacional que irrumpió teñido de amarillo y negro”, *eldiario.es*, 19 de octubre de 2024.

²³ Carlos HUERGA: “Desde V de Vivienda a la PAH, la lucha por el derecho a la vivienda”, *Viento Sur*, 138 (2015), pp. 57-61.

²⁴ Pablo IGLESIAS: “Sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo. La juventud del 15-M”. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 14 (2015), pp. 30-41.

indignarse”, dice que “todo buen ciudadano debe indignarse porque el mundo va mal, gobernado por unos poderes financieros que lo acaparan todo”²⁵. En Islandia, ya desde 2008, se va gestando una serie de protestas contra el pago de la deuda y que exige responsabilidades a políticos y banqueros ante la crisis. En 2010, en Grecia, estalla un ciclo de protestas contra las medidas de austeridad aplicadas por el gobierno. 2011 es el año de la Primavera Árabe, que abre paso a un imaginario en el que la ocupación de las plazas anunciaba el inicio de algo nuevo²⁶. El 12 de marzo nace en Portugal el Geração à Rasca, un movimiento convocado a través de redes sociales que reunió a más de 300.000 ciudadanos portugueses que salieron a las calles a protestar contra la precariedad. Italia, Reino Unido, Estados Unidos y otros países se unirán a un ciclo de movilizaciones que parece tener la indignación como denominador común. El surgimiento de Occupy Wall Street y la convocatoria de la movilización mundial del 15 de octubre de 2011, aunque posteriores al 15 de mayo, nos ayudan a entender el contexto de movilización internacional en el que se desarrolla el Movimiento 15M. La crisis refuerza los discursos que cuestionan la capacidad del liberalismo económico para dar una respuesta a las aspiraciones de justicia social²⁷. Aquellos movimientos globales, diría Pablo Iglesias, “con un estilo y unas formas de acción muy particulares respecto a la izquierda clásica, pusieron el acento en los déficits democráticos de un sistema en el que las decisiones políticas cada vez dependen más de organismos y entidades transnacionales y menos de los Estados” (Iglesias, 2015b).

“¿Acaso no es evidente que ya ni el Rey, ni los ministros, ni la nación son los que gobiernan, sino la nueva Feudalidad Industrial y financiera?”²⁸

- Víctor Considerant, 1843

²⁵ Stéphane HESSEL: *¡Indignaos!*. Indigène éditions, 2010.

²⁶ Xavier DOMÈNECH: Asaltando muros. De movimientos sociales a movimientos políticos (2011-2014), *Iglesia Viva*, 259 (2014), pp. 21-23.

²⁷ Jorge DEL PALACIO MARTÍN y Carlos RICO MOTOS: *La izquierda en España e Italia tras la crisis: partidos y estrategias*, *Revista española de ciencia política*, 44 (2017), pp. 211-217.

²⁸ Víctor CONSIDERANT: “Manifiesto político y social de la democracia pacífica”, *La democracia pacífica*, 1843, p.16.

1.3 Entender el 15M

A partir del análisis del contexto histórico de las décadas anteriores a 2011, concluyo el capítulo identificando una serie de factores que ayudan a comprender el surgimiento del Movimiento 15M, la magnitud de su respaldo social y su profundo impacto en la política española.

Por un lado, me resulta imprescindible destacar el papel de una izquierda socialdemócrata que subordina las necesidades de las clases populares y los principios democráticos a las órdenes del mercado capitalista internacional. Las políticas económicas del gobierno de Zapatero, sumadas a un contexto de turnismo bipartidista mantenido durante casi tres décadas, alimentan en la opinión pública la percepción de que los dos grandes partidos responden a una misma lógica y carecen de diferencias sustanciales. Le acompaña un espacio político de izquierdas que no logra convertirse en representante de los movimientos sociales y cuyas divisiones internas, debilidad de liderazgo y alianzas políticas le restan credibilidad. La izquierda alternativa al PSOE no consigue articular un programa sólido que lo proyecte como alternativa real de gobierno. En la medida en que sectores importantes de la ciudadanía dejan de sentirse representados por los partidos tradicionales y la desconexión entre representantes y representados aumenta, se genera una profunda crisis de representatividad. El papel desempeñado por los sindicatos mayoritarios durante la crisis, incluyendo los pactos con el Gobierno en enero de 2011, los convierte en otro actor del sistema que parece no tener las soluciones que la mayoría social demanda. “El vacío dejado por los sindicatos y las organizaciones políticas tradicionales de la izquierda se fue llenando poco a poco de posibilidades” (Domènech, 2014).

Por otro lado, se encuentra un entramado de movimientos sociales en cuyo seno se curte una comprometida militancia que será clave en la convocatoria y desarrollo del 15M. Durante años, estos movimientos construyen un tejido asociativo que crea conexiones entre activistas y militantes. En estos espacios se consolida un aprendizaje colectivo de prácticas, repertorios de acción, modos de organización, formas de deliberación... Las culturas políticas aprendidas en experiencias previas de militancia se incorporan al Movimiento 15M y juegan un papel fundamental en su desarrollo interno. Entre las prácticas que se han ido señalando en el texto se encuentra la innovadora utilización de las redes por parte de los movimientos de vivienda y contra la guerra de Irak, los valores

y el imaginario del movimiento altermundista, los espacios autoorganizados de resistencia y desobediencia, las dinámicas asamblearias del movimiento estudiantil y los vínculos entre organizaciones como en el caso del movimiento universitario, Juventud sin Futuro e Izquierda Anticapitalista. Otra aportación fundamental de estos movimientos al 15M, y posteriormente al proyecto político de Podemos, es la provisión de cuadros políticos. Muchos de los líderes del Movimiento 15M y de sus posteriores articulaciones partidistas, tienen su origen en la militancia universitaria, la lucha por el derecho a la vivienda o en organizaciones surgidas al calor de ese ciclo de movilización.

Un factor que resulta esencial para la comprensión del fenómeno es el impacto que la crisis económica tiene sobre las clases trabajadoras. La destrucción de empleo, la precarización del trabajo, los recortes en el sistema de bienestar o la vulnerabilidad habitacional se unen a la sensación de desafección política que acerca a las clases populares hacia una dicotomía populista de tipo élites/pueblo. Los primeros son percibidos como los culpables de la crisis; los segundos cargan con sus consecuencias, convirtiéndose en sus principales víctimas. La precarización de las clases trabajadoras hace resurgir un sentimiento de conciencia de clase. Entre la juventud, la falta de oportunidades y expectativas de futuro son aún más notables, con cifras de paro que rozan el 50 %²⁹. En este sentido, el 15M, al emanar directamente del pueblo, consigue representar mejor que ningún otro movimiento o proyecto político las preocupaciones, problemas y necesidades de una amplia mayoría social. El movimiento disfruta, además, de un protagonismo destacado en la dimensión *antistablishment* (o antisistema, o *anti statu quo*) de la política española, al no competir con otros movimientos o partidos que, desde otras ideologías o posicionamientos, cuestionen de forma relevante el funcionamiento del sistema político y denuncien los efectos de la crisis sobre la mayoría social.

Por último, las redes sociales y formas de comunicación emergentes desempeñan un rol fundamental en el origen y desarrollo del movimiento. La propia convocatoria original de la manifestación del 15 de mayo se organizó, durante meses, en grupos y plataformas constituidas a través de redes sociales. A partir de ese momento las redes se convierten en un instrumento fundamental tanto para la organización interna como para la comunicación de las demandas y la expansión del movimiento. Algunos líderes del 15M,

²⁹ s.a.: “La tasa de paro entre los jóvenes roza el 50%”, *El País*, 27 de enero de 2012.

que más tarde impulsarán la creación de Podemos, comprenden enseguida el potencial de las redes para la creación de sentidos comunes, disputar el relato dominante en el espacio público y reconfigurar los marcos culturales desde los que se interpreta la realidad política.

2. “No nos representan” (2011-2014)

“«Ningú no ens representa». Un lema, una consigna, un crit corejat en centenars de places del país. No és desafecció, no és ja votar al mal menor, no és un ús cínic dels instruments de la democràcia representativa. «Ningú no ens representa», per contra, és un abisme que ens impel·leix a passar a l’acció: si ningú no ens representa, haurem de prendre en les nostres mans la responsabilitat personal i col·lectiva de transformar la societat.”³⁰

- Iván Miró y Flavia Ruggieri en *Les veus de les places*, 2011

El siguiente capítulo aborda el periodo comprendido entre el 15 de mayo de 2011, inicio del Movimiento 15M, y enero de 2014, cuando se anuncia la creación del proyecto de Podemos como candidatura para las elecciones europeas del mismo año. En primer lugar, me centro en el análisis del desarrollo del movimiento 15M, que va mucho más allá de la manifestación que tuvo lugar el día 15 de mayo y que le da nombre. El 15M se articuló como un movimiento social de un gran dinamismo y creatividad, que se extendió a lo largo y ancho del país. Durante varios meses, sus participantes se organizaron a través de acampadas, asambleas abiertas, grupos de trabajo y comisiones encargadas de diversas tareas. La institucionalización de sus demandas no fue un proceso automático ni exento de debate. Entre los participantes del movimiento había una gran diversidad ideológica que dio lugar a posiciones muy diversas sobre cuál debía ser su rumbo político y estratégico. En segundo lugar, analizo el origen del partido político Podemos que nace con el objetivo de transformar la indignación en cambio político mediante la articulación de una plataforma electoral que haga llegar las demandas del movimiento a las instituciones. De manera introductoria, se examinan los actores que impulsaron su

³⁰ Iván MIRO I ACEDO y Flavia RUGGIERI: “Ningú no ens representa. La plaça com a metàfora de la nova societat” en Varios AUTORES: *Les veus de les places*, Barcelona, Icaria Editorial, 2011, p.

fundación, las trayectorias de sus principales líderes y el contexto en el que surge el partido.

2.1 El desarrollo del 15M

La convocatoria en redes de la plataforma ¡Democracia Real Ya! reunió a miles de personas en las plazas de las principales ciudades españolas el día 15 de mayo de 2011. En Madrid, salen a la calle unas 20.000 personas³¹. En el manifiesto leído en la Puerta del Sol ya se refleja la gran diversidad ideológica del movimiento: “Unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos. Pero todos estamos preocupados e indignados por el panorama político, económico y social que vemos a nuestro alrededor”³². La manifestación termina con disturbios, tras los que un pequeño grupo de manifestantes se reúne de nuevo en la Puerta del Sol. Deciden montar una acampada y pasar la noche en la plaza. Tras un primer desalojo por parte del Ayuntamiento de Madrid, los indignados vuelven a acampar la tarde del 16 de mayo. A través de redes sociales se convocan acampadas en otras ciudades como Barcelona, Valencia, Alicante o Bilbao. Las acampadas comienzan a acoger cada vez más asistentes y construyen estructuras de autogobierno, organización, alimentación, sanidad, cultura... El país está inmerso en plena campaña electoral para las elecciones municipales del 22 de mayo. Los manifestantes aguantan en las plazas, pese a la prohibición de la Junta Electoral, durante la jornada de reflexión y el día de las votaciones. A lo largo del periodo de actividad del movimiento se sucederán diversos episodios de represión policial. Uno de los momentos más tensos se produce el día 27 cuando el Govern desaloja la Plaza Catalunya. La contundencia policial reaviva la protesta, y tan solo unas horas después, unas 10.000 personas vuelven a concentrarse en la plaza. Caceroladas, sentadas y concentraciones se repiten durante las siguientes semanas. El movimiento se mueve de manera paralela en las plazas y en las redes. *Les raons dels indignats*, publicado en 2011 recoge los testimonios y reflexiones de diferentes participantes. Gala Pin escribía lo siguiente: “ara la novetat segurament no és tant considerar l'esfera comunicativa com una part destacada

³¹ Daniel PÉREZ: “15M: origen, significado y qué fue el movimiento de los indignados del 15 de mayo”, *as*, 14 de mayo de 2021.

³²Gema GARCÍA: “15 imágenes para entender el movimiento 15-M”, *El País*, 14 de mayo de 2021.

del moviment, sinó que aquest és en si mateix un moviment en xarxa, interconnectat, en què la xarxa i l'organització analògica no es poden separar”³³.

Entre sus demandas se encuentran un cambio de la ley electoral, el derecho a una vivienda digna, la condena de la corrupción política, la construcción de mecanismos de democracia participativa y directa, medidas plurales respecto a la banca y los mercados financieros, la total transparencia de las cuentas y la financiación de los partidos políticos y la defensa de los servicios públicos³⁴. Entre los lemas y cánticos que más se repiten en las plazas están “Democracia real ya”, “No nos representan”, “No hay pan para tanto chorizo”, “PSOE y PP la misma mierda es” o “Sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo”.

Durante el mes de junio se van desalojando las acampadas, pero el movimiento continúa transformándose y desarrollando otro tipo de acciones. Las concentraciones frente a instituciones y edificios de gobierno comienzan a propagarse. El día 8 de junio unas dos mil personas se concentran frente al Congreso de los Diputados. El día 9 lo hacen frente a las Cortes Valencianas. El día 11 de junio, cuando los nuevos cargos electos municipales tenían que tomar posesión de sus cargos, se convocan manifestaciones en las puertas de ayuntamientos de toda España en las que se escuchan abucheos y cacerolazos. El día 15 la concentración en el Parque de la Ciutadella frente al Parlament de Catalunya termina en disturbios y actos violentos, de los que la organización central de ¡Democracia Real Ya! se desvincula desde un primer momento. Posteriormente se apuntaría a presuntas infiltraciones policiales que habrían instigado los actos de violencia³⁵. El día 19 se convocan sesenta concentraciones simultáneas contra el Pacto por el Euro. Las manifestaciones son masivas, reuniendo a más de 250.000 personas en todo el país y superando la afluencia de las del 15 de mayo³⁶. Al día siguiente comienza la Marcha Popular Indignada, una iniciativa que organiza ocho columnas de personas que recorren a pie la distancia entre diferentes puntos del territorio y la Puerta del Sol, donde confluyen un mes más tarde.

La primera respuesta desde el Congreso de los Diputados llega el 21 de junio. Esquerra Republicana presenta una moción para debatir sobre el 15M y se aprueba por unanimidad

³³ Gala PIN: “L’assemblea és Twitter”, en Raimundo VIEJO (ed.): *Les raons dels indignats*, Barcelona, Raval Ediciones SLU, 2011.

³⁴ Acampada Sol: “Lista de propuestas del 15M”, *15Mpedia*, 2011.

³⁵ s.a.: “Los manifestantes de Barcelona denuncian que infiltrados de la policía comenzaron los incidentes”, *Público*, 16 de junio de 2011.

³⁶ Patricia ORTEGA: “El 19-J invade las calles de España”, *El País*, 19 de junio de 2011.

un texto que establece un proceso de diálogo con el movimiento y de estudio de sus propuestas. La idea de ERC es aprovechar el trámite del Proyecto de Ley de transparencia y acceso a la información pública para “examinar las medidas que sean necesarias para profundizar en la democracia y la participación política, además de la transparencia y control de las instituciones democráticas”. También proponen crear una subcomisión parlamentaria para estudiar las posiciones de los indignados que es rechazada por los grupos mayoritarios. La moción representa un primer intento del sistema político de calmar el movimiento mediante la aceptación de algunas de sus demandas (aquellas con un valor más simbólico que estructural). Los partidos son conscientes del gran apoyo popular que suscita el movimiento y tratan de mostrarse comprensivos con sus demandas.³⁷

Carlos Taibo describe el perfil del 15M como interclasista, aunque señala una escasa presencia obrera (en términos de clase obrera industrial). Xavier Domènec, en una entrevista con Pablo Iglesias para el canal de La Tuerka, habla de una “convergencia entre los trabajadores del trabajo y la cultura”, derivada de los altos índices de paro, la precariedad laboral y el hecho de que las consecuencias de la crisis afectasen “a una sociedad más normalizada, con unas expectativas individuales más satisfechas”. Cuenta cómo a las asambleas del 15M asisten perfiles muy variados, entre los que se encuentran muchos profesionales y personas con estudios universitarios. Los participantes son predominantemente jóvenes, aunque no hay una gran movilización de adolescentes. Taibo observa dos almas dentro del movimiento. La primera, “la aportaban gentes que procedían de los movimientos sociales críticos y que contestaban activamente el capitalismo y sus reglas”³⁸. La segunda la compondrían jóvenes “no particularmente radicalizados pero infinitamente cabreados”, frustrados ante la falta de oportunidades de una juventud con formación universitaria pero completamente precarizada. La primera representa el alma rupturista del movimiento, mientras que la segunda la reformista. Taibo señala que en Madrid los activistas más radicales habrían sido predominantes en un primer momento, aunque el protagonismo habría pasado progresivamente a aquellos que querían una reforma, y no un cambio, del sistema. En Barcelona el proceso habría sido el contrario.

³⁷ Ketty GARAT, “Todos los partidos pactan llevar al Congreso propuestas del 15-M”, *Libertad Digital*, 21 de junio de 2011.

³⁸ Carlos TAIBO: *Nada será como antes. Sobre el movimiento 15M*. Los libros de la Catarata. 2011, p. 34.

En un primer momento los activistas más radicales no se sienten atraídos por el 15M, aunque progresivamente se van sumando y ganando fuerza dentro del movimiento³⁹.

En el seno del 15M surgen una gran variedad de iniciativas. Un grupo de participantes propondrá la celebración de un referéndum el día 15 de octubre para someter a consulta diferentes propuestas relacionadas con la reforma del sistema democrático. ¡Democracia Real Ya! y otros sectores del movimiento deciden no apoyar la convocatoria por falta de tiempo y recursos y por el reduccionismo de la consulta. El miércoles 29 de junio se celebra el “Debate del pueblo”, un debate alternativo al que lleva a cabo el Congreso de los Diputados sobre el estado de la nación. Según se van desinflando las acampadas, se traslada el trabajo a las asambleas de barrio. Se crean un gran número de colectivos y organizaciones, coordinados entre sí de manera sectorial en los ámbitos de cultura, educación, energía, información, justicia, sanidad, tercera edad, transparencia, antirrepresión, vivienda... Algunos de estos sectores se transforman en mareas, como en el caso de la marea blanca (sanidad pública), la marea verde (educación pública) o la marea naranja (servicios sociales). La acampada de Sol mantendrá un punto de información y la Comisión de Propuestas seguirá recogiendo propuestas ciudadanas hasta finales de 2011.

El día 15 de octubre se celebra una movilización mundial en más de noventa países, que la organización del 15M convoca junto a otros colectivos coincidiendo con el movimiento Occupy Wall Street. En agosto de 2012 el colectivo Plataforma ¡En pie!, formado por diversas organizaciones del ecosistema del 15M, convoca una manifestación para rodear el Congreso el día 25 de septiembre que tuvo un gran impacto mediático, y debido a la represión policial terminó con 24 detenidos y 64 heridos. La iniciativa de rodear el Congreso se repetiría el 26 y 29 de septiembre, y más tarde el 23 de octubre coincidiendo con la aprobación de los presupuestos generales del Estado. El año 2012 es el único en la historia reciente de nuestro país en que se llevan a cabo dos huelgas generales. La primera, el 29 de marzo, fue convocada por diversas organizaciones sindicales españolas en contra de la reforma laboral de 2012 aprobada por el gobierno de Mariano Rajoy. Varias organizaciones y plataformas surgidas del 15M se unen a la convocatoria. El 14 de noviembre se convoca una huelga general europea en contra de las políticas de austeridad

³⁹ Xavier DOMÈNECH: *Hegemonías. Crisis, movimientos de resistencia y procesos políticos (2010-2013)*, Barcelona, Akal, 2014 p. 62.

tras la crisis. El lema de la huelga en España fue “Nos dejan sin futuro. Hay culpables. Hay soluciones”.

La Plataforma de Afectados por la Hipoteca (que desde su creación realiza acciones de desobediencia civil y resistencia pasiva ante las ejecuciones de desahucio de familias trabajadoras) explora, junto al Observatori DESC, la vía de la iniciativa legislativa popular. Recoge 1.402.854 firmas de apoyo a la ILP para regular la dación de pago y la paralización de los desahucios. En febrero de 2013 la iniciativa se admite a trámite por unanimidad en el Congreso, contando con el voto de todos los grupos políticos incluido el Partido Popular. Dos meses más tarde la PAH retirará la iniciativa al considerar que el texto que sería aprobado finalmente desvirtuaba las propuestas de la ILP y que “la propuesta del PP suponía una burla a los intereses de las personas afectadas”⁴⁰.

El mismo año 2013 surgirán las primeras propuestas partidistas o electoralistas en el seno del movimiento. En enero se presenta el Partido X, que se define como un “dispositivo ciudadano para atacar políticamente el feudo donde permanece atrincherado el poder, que es el feudo electoral y de partidos”⁴¹. El partido sigue un estilo *hacktivista* que se relaciona con el movimiento Anonymous en el momento. Es un proyecto tecnopolítico que defiende el potencial de las herramientas de comunicación digital para construir un nuevo modelo de democracia participativa. Se presenta como una iniciativa transversal y no se identifica ideológicamente en el eje izquierda-derecha. En abril del mismo año nace Procés Constituent, un movimiento impulsado por Teresa Forcades y Arcadi Oliveres que pretende articular una candidatura para las elecciones al Parlamento de Cataluña. El objetivo es defender la convocatoria de una asamblea constituyente para definir un nuevo modelo de Estado y de organización socioeconómico para Cataluña. En mayo, la secretaria general del PP, María Dolores de Cospedal, retaba a las organizaciones del entorno del 15M a presentarse a las elecciones diciendo: “Si quieren representar a una forma de ver la sociedad deberían participar del juego de la representación; porque si no se estarán aprovechando del sistema pero no estarán aceptando los compromisos y la responsabilidad”⁴².

⁴⁰ EFE: “Los promotores de la iniciativa popular sobre desahucios la retiran del Congreso”, *El Mundo*, 18 de abril de 2013.

⁴¹ Juan Luis SÁNCHEZ: “Nace el Partido X, una formación política que pretende reiniciar el sistema y recuperar la democracia”, *eldiario.es*, 2 de enero de 2013.

⁴² Carmen RAMÍREZ: “Cospedal reta a los movimientos sociales a presentarse a las elecciones”, *El Mundo*, 4 de mayo de 2013.

2.2 Mover ficha: convertir la indignación en cambio político

El manifiesto *Mover ficha: convertir la indignación en cambio político*, presentado el 14 de enero de 2014 y difundido por Público, anunciaba el nacimiento de un nuevo proyecto político: Podemos. El plan de lanzamiento del proyecto lo articula un sector de la dirección de Izquierda Anticapitalista⁴³. Pablo Iglesias, profesor universitario que se ha convertido en una figura mediática por sus apariciones en televisión, encabeza el movimiento. Le acompaña un grupo de docentes e investigadores de la Universidad Complutense de Madrid (entre los que se encuentran Juan Carlos Monedero e Iñigo Errejón), además de un grupo de militantes vinculados a Juventud sin Futuro, Izquierda Anticapitalista (Miguel Urbán, Teresa Rodríguez) y una gran variedad de organizaciones políticas y sociales del entorno del 15M. El acto de presentación del proyecto se celebra en el Teatro del Barrio de Lavapiés el 17 de enero. El objetivo es el de construir una candidatura para las elecciones europeas que se oponga a las políticas de austeridad de la Unión Europea y “mueva ficha para convertir el pesimismo en optimismo y el descontento en voluntad popular de cambio y apertura democrática”⁴⁴.

Por delante se encuentra un calendario electoral sin precedentes: entre mayo de 2014 y diciembre de 2015 se celebrarían elecciones europeas, municipales, autonómicas y generales. En un periodo de dieciocho meses se repartiría el poder institucional, en los cuatro niveles administrativos, hasta el final de la década. “En un contexto de movilizaciones sociales, desencanto con los viejos partidos, sensación de corrupción generalizada, había una opción de saltar a la escena electoral. Se llamaba patear el tablero.” (Asens, 2015, p.213). El proyecto nace como un movimiento ciudadano con proyección electoral y funciona bajo la dirección política de un grupo promotor que asume las tareas propias de un equipo de campaña⁴⁵. No será hasta la Asamblea Ciudadana de otoño del mismo año, conocida como Vistalegre I, cuando Podemos se constituya como organización política con unos órganos de dirección electos y unas líneas políticas y estrategias precisas.

Una de las características del 15M que permite entender su relación con el surgimiento de Podemos, es que “no sólo fue una expresión masiva de descontento, sino que se

⁴³ Juan Luis SÁNCHEZ: “Pablo Iglesias prepara su candidatura a las europeas: “Me han pedido que dé el paso””, *eldiario.es*, 14 de enero de 2014.

⁴⁴ s.a.: “Mover ficha: convertir la indignación en cambio político”, *Público*, 14 de enero de 2014.

⁴⁵ Pablo IGLESIAS: *Una nueva transición*, Madrid, Akal, 2015.

concibió como un compromiso permanente” (Meyenberg, 2017). Aunque la actividad del movimiento fue bajando de ritmo, la indignación entre la mayoría de sus participantes seguía, en 2014, lista para ser encauzada⁴⁶. A modo introductorio, Podemos habría funcionado como un catalizador institucional de las demandas del 15M de la siguiente manera: toma una serie de problemas, que han sido previamente expresados e identificados por los participantes del 15M; señala unos responsables, retomando las denuncias del movimiento, pero enmarcándolas en un análisis académico más complejo en el que la lectura histórica y la interpretación del sistema político toman un papel protagonista; por último articulan un programa político que pretende ofrecer soluciones a los problemas expresados por los indignados mediante la vía política/institucional.

Pablo Iglesias e Iñigo Errejón, probablemente los dos perfiles más influyentes en la orientación ideológica y estratégica del partido en sus orígenes, vieron en el 15M un gran potencial para provocar un cambio político en España. Ambos son profesores universitarios y han dedicado gran parte de su vida a la militancia política. Errejón comienza militando en el marxismo libertario y participa en las Juventudes Anarquistas durante sus años universitarios. Su tesis doctoral estudia el análisis discursivo del Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia y gran parte de su trabajo toma como referencia América Latina. Trabaja para la Fundación CEPS y ejerce como miembro asesor del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica. Iglesias milita desde los catorce años en la UJCE, la organización juvenil del PCE, y participa a partir de 2001 en el movimiento antiglobalización. También trabaja en la Fundación CEPS, estudia en el Centre of Latin American Studies de Cambridge y compagina su trabajo de profesor e investigador con la publicación de artículos en diferentes medios. Iglesias es consciente de que el principal terreno de confrontación son los medios de comunicación. Desde el año 2010 dirige y presenta La Tuerka, un programa de tertulia política y entrevistas creado por un grupo vinculado a la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense. Más tarde comenzará a participar en medios vinculados a la extrema derecha como Intereconomía y 13TV. Alcanzará una gran popularidad por su participación en programas de debate político como La Sexta noche, La noche en 24 horas y Las mañanas de Cuatro. Iglesias se convierte en un altavoz de las demandas de los indignados en los medios de comunicación. Durante la campaña de las elecciones

⁴⁶ Yolanda MEYENBERG: “Disputar la democracia. El caso de Podemos en España”, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 2017, p.221-241.

generales de 2011 trabaja como asesor externo para Izquierda Unida. Iglesias y Errejón tratan de convencer a la dirección de IU de la posibilidad de un cambio político en España y de que modificaran los mensajes de campaña con un sentido que le permitiera al partido salir del cliché de ser la alternativa a la izquierda del PSOE⁴⁷. La negativa del partido los anima a impulsar su propio proyecto político: “Gracias a que no nos entendimos, pudimos volar alto y con comodidad.” (Iglesias, 2015b).

3. El primer Podemos (2014-2016)

La tercera y última sección de este trabajo tiene como objetivo analizar las características fundamentales y el desarrollo del primer Podemos (2014-2016), con el fin de responder a las preguntas sobre qué es Podemos y cómo puede ser caracterizado. La irrupción del partido supone un antes y un después en la política española, y da un vuelco a las dinámicas bipartidistas que se venían manteniendo hasta ese momento. En los once años que han transcurrido desde su nacimiento se han publicado diversos análisis que tratan de definir y comprender este fenómeno político. En la primera parte trato de categorizar al partido y explicar las tesis filosóficas y teóricas que influyeron en su configuración, prestando especial atención a aquellas que ejercen mayor influencia sobre sus fundadores. Resulta esencial también entender la lectura e interpretación que hacen sobre la historia contemporánea, la crisis económica y el contexto en el que surge el partido. A continuación, analizo cómo el partido se despliega en todos los niveles electorales, sus confluencias y alianzas con otros actores políticos y su desempeño en el agitado ciclo electoral que comienza con las elecciones europeas de mayo de 2014 y termina con la repetición electoral de las elecciones generales de abril de 2016.

3.1 Entender Podemos

Así como el 15M se inscribe en un ciclo de movilización global resultante de la crisis de 2008, Podemos nace en un contexto de articulación partidista del descontento social en diferentes países. La reacción expresada en las calles es popular, no de clase. Ni las viejas

⁴⁷ Yolanda MEYENBERG: “Disputar la democracia. El caso de Podemos en España”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 2017, p.221-241.

izquierdas ni los sindicatos de clase conseguirán en un primer momento erigirse como representantes de las masas movilizadas. Emergen en este contexto diferentes partidos populistas de izquierda en el sur de Europa, una de las regiones más afectadas por la crisis. Syriza nace en Grecia como una coalición de grupos de izquierda y movimientos sociales, un frente popular cuyo discurso pivota en torno a la austeridad impuesta por la Unión Europea y la recuperación de la soberanía económica y social. En Italia surge el Movimento 5 Stelle, autodefinido como movimiento populista de tipo sincrético⁴⁸. Su programa se articula en torno al rechazo hacia las élites políticas tradicionales y la corrupción, y promueve formas de democracia directa y participativa a través de plataformas digitales. Estos partidos comparten la implementación de un discurso populista no de derechas y la conexión con los movimientos de protesta de cada uno de sus países⁴⁹. ¿Es entonces Podemos un partido populista? ¿Basta con esa etiqueta para definirlo?

Antes de adentrarnos en el debate sobre la definición populista del partido, considero importante detenerme en otras cuestiones relacionadas con la lectura histórica, la crisis de las izquierdas, o la interpretación de la crisis financiera y el momento político, que nos ayudarán a definir el partido en otros términos más allá del populismo. En el primer capítulo de su libro *Una Nueva transición*, titulado “Entender Podemos”, Pablo Iglesias retoma a Perry Anderson y escribe: “El único punto de partida concebible hoy para una izquierda realista consiste en tomar conciencia de la derrota histórica y esa conciencia, se lo aseguro, es una de nuestras hipótesis”. El siglo XX fue testigo del declive del socialismo clásico y la caída del bloque soviético, el ascenso y expansión global del neoliberalismo y la renuncia a políticas radicales por parte de los partidos socialdemócratas y comunistas. La izquierda del siglo XXI opera, mayoritariamente, bajo unos consensos de hegemonía neoliberal, en sistemas liberales parlamentarios de democracia representativa. El papel de la izquierda en este contexto se limita a promover reformas basadas en unos principios de justicia social, redistribución de la riqueza, progreso e igualdad. Hoy, solo una pequeña parte de la izquierda se mantiene fiel al marxismo clásico y al proyecto socialista. En este sentido, Podemos incorpora elementos de la Nueva Izquierda, los Nuevos Movimientos Sociales y el posmaterialismo. El partido

⁴⁸ Loris CARUSO: “Digital Capitalism and the End of Politics: The Case of the Italian Five Star Movement”, *Politics & Society*, 45 (2017), pp. 585-609

⁴⁹ Santiago ALBA RICO: “Syriza, M5S y Podemos: los tres campeones del votante enfadado en el sur de Europa”, *Revista Jurídica Universidad Autónoma de Madrid*, 39 (2019), pp. 45-68.

no basa su discurso únicamente en una clase trabajadora industrial, sino que incorpora las luchas feministas, antirracistas, ecologistas, pacifistas, estudiantiles o LGBTIQ+ a su discurso. A nivel teórico podríamos señalar la influencia de autores que se encargaron de revisar el marxismo clásico y que forman parte del marxismo occidental (Gramsci), el posmarxismo (Laclau, Mouffe) o la Escuela de Frankfurt.

Como ya ha sido señalado, en el 15M participan personas y organizaciones con trayectorias y culturas políticas muy diversas. Entre algunos sectores, la participación en las instituciones es motivo de debate o incluso de rechazo. Una de las primeras tareas de los líderes de Podemos será convencer de que la vía electoral no solo es legítima, sino además, la más adecuada para el momento histórico en el que se encuentran. El lema “asaltar los cielos” se convierte, no solo en una imagen potente sobre la irrupción de Podemos en la política española, sino además en el espíritu y la filosofía del partido durante esta primera etapa. Pablo Iglesias recupera esta expresión que utiliza Marx por primera vez en 1871 en referencia a la Comuna de París y que más tarde sería utilizada por otros líderes como Lenin. Detrás de la metáfora se encuentra la convicción de que, si Podemos consigue una entrada contundente en las instituciones, podría disputar el control de los aparatos del Estado y transformarlo desde dentro. Sobre los sectores que apuestan por continuar la lucha únicamente en las calles, Iglesias dice que “pretender reducir la política a la mera expresión de los contrapoderes sociales labrados en la movilización y en el activismo paciente es una de las mayores torpezas de buena parte de la inteligencia movimentista de nuestro país” (Iglesias, 2015b). Defiende que se dan las condiciones para disputar el poder desde las instituciones. Domènec añade que la idea de asaltar los cielos representa un gran impulso que la izquierda habría perdido hace muchos años⁵⁰. En este sentido, una de las diferencias que caracterizaría a Podemos frente a Izquierda Unida y las viejas izquierdas sería la voluntad de poder. Iglesias y otros líderes del partido defienden que no ha habido una voluntad real de ganar elecciones ni de tomar el poder, y que se ha instalado en la vieja izquierda un conformismo que no es capaz de superar un cierto cupo electoral. La actitud de Podemos y sus confluencias en este sentido será radicalmente distinta y la idea con la que se presentan ante la sociedad es clara: salimos a ganar. El propio Julio Anguita, durante una entrevista con Iglesias en 2015, aplaudía esta postura y le advertía: “Si la perdéis alguna vez estáis perdidos”⁵¹. La articulación de

⁵⁰ Otra Vuelta de Tuerka: *Pablo Iglesias con Xavier Domènech* [Vídeo]. (1 de marzo de 2015).

⁵¹ Otra Vuelta de Tuerka: *Pablo Iglesias con Julio Anguita* [Vídeo]. (26 de abril de 2015).

Podemos se entiende por tanto como un paso de la fase de resistencia a una fase de desafío.

Los aportes sobre hegemonía cultural de Antonio Gramsci se convertirán en una de las mayores influencias para los ideólogos del partido. Gramsci entiende la hegemonía como el conjunto de mecanismos supraestructurales, especialmente en un sentido cultural, sobre los que se asienta el orden político en las sociedades avanzadas⁵². En este sentido, entre los líderes del partido se hace una lectura en términos gramscianos de la crisis del 2008 y el estallido del 15M. Creen que es la expresión de una crisis orgánica del sistema, una crisis estructural que afecta a todo el bloque histórico y que incluye una crisis de hegemonía. “Si la clase dominante ha perdido el consentimiento, o sea, ya no es dirigente sino solo dominante [...] ello significa que las grandes masas se han desprendido de las ideologías tradicionales, no creen ya en aquello en lo cual antes creían”⁵³. El diagnóstico que Gramsci da sobre las crisis de hegemonía es claro: se dan cuando “la clase social que detenta el poder político no sabe ya dirigir, resolver los problemas de la colectividad, cuando la concepción del mundo que sustenta es rechazada”⁵⁴.

Para la elaboración de este trabajo mantengo una conversación con Xavier Domènech en la que le pregunto sobre la lectura gramsciana que se hizo sobre el periodo. El historiador afirma que se dio una crisis de hegemonía en varios sentidos. “En un sentido global, se da una crisis de hegemonía del sistema neoliberal, que se construye como hegemonía cultural pero también como una alianza, un pacto social que subalterniza a otros actores”. Argumenta que la utopía neoliberal sustentada en unos niveles de consumo insostenibles habría estallado con la crisis. Por otro lado, señala una gran crisis de legitimidad del sistema a nivel estatal: “Que el 80 % de la población esté de acuerdo con las demandas de los indignados es una prueba de esta crisis”. Durante el 15M, algunos autores como Iñigo Errejón interpretarán el momento histórico como la construcción de una nueva hegemonía, afirmando que el 15M se estaría erigiendo ya como actor hegemónico⁵⁵. Domènech en 2015 afirma que “el 15M abre esa posibilidad, pero él en sí mismo no crea

⁵² Pablo IGLESIAS: “Guerra de trincheras y estrategia electoral”, *Público*, 3 de mayo de 2015.

⁵³ Antonio GRAMSCI: “Oleada de materialismo y crisis de autoridad”, en Manuel SACRISTÁN (ed.): *Antología*, Barcelona, Ediciones Península, 1974, pp. 313.

⁵⁴ Antonio GRAMSCI: “Carta al Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética”, en Manuel SACRISTÁN (ed.): *Antología*, Barcelona, Ediciones Península, 1974, pp. 206.

⁵⁵ Iñigo ERREJÓN: “Disputar les places, disputar les paraules”, en Raimundo Viejo (ed.): *Les raons dels indignats*, Barcelona, Raval Edicions SLU, 2011, pp. 18.

una nueva hegemonía”⁵⁶. Explica el gran marco donde se da el combate hegemónico de la siguiente manera: “En la medida en que tú luchas en el marco de hegemonía del otro para construir una nueva hegemonía, esa lucha genera una tensión entre la impregnación del otro y la innovación que produces tú”. En la conversación que mantengo con él, afirma que no cree que la ventana de oportunidad se haya cerrado, y que la crisis de legitimidad en el sistema sigue vigente.

Iglesias utiliza también los conceptos gramscianos de guerra de movimientos y guerra de posiciones. La guerra de movimientos hace referencia a una estrategia de ataque frontal o insurreccional. El asalto al poder seguiría esta lógica, propia de levantamientos y revoluciones como la Comuna de París o la Revolución Bolchevique. Aunque utiliza el asalto a los cielos como recurso discursivo y movilizador durante el ciclo electoral, Iglesias es consciente de que la gran batalla por el poder se da en la lucha por la hegemonía cultural, la lucha por el relato y los sentidos comunes. Durante una crisis orgánica se abre la oportunidad de cuestionar los relatos dominantes mediante la guerra de posiciones, estrategia política también referida como guerra de trincheras. Esta sería una estrategia de confrontación política por la construcción y ejercicio de un poder legítimo y la construcción de una nueva hegemonía.⁵⁷ En el artículo *Guerra de trincheras y estrategia electoral*, el líder de Podemos describe las campañas electorales como una guerra de trincheras por la imposición de un relato político⁵⁸. Otro concepto clave en la teoría gramsciana es la figura del intelectual. A diferencia de Marx, Gramsci no cree que sean las propias contradicciones del capitalismo las que conducirán a su derrumbe. Los intelectuales orgánicos, articuladores de la teoría y la práctica política, juegan un papel fundamental. La dirección político-ideológica es la encargada de dirigir los consensos y de forjar la base social para la conquista del poder político y la construcción de un nuevo Estado⁵⁹. Es otra idea que encontraremos muy presente en Podemos: “la concepción de un liderazgo intelectual y moral que se constituye como la síntesis más alta, una voluntad colectiva que, a través de la ideología, pasa a ser el cemento unificador de un bloque histórico” (Meyenberg, 2017).

⁵⁶ Otra Vuelta de Tuerka: *Pablo Iglesias con Xavier Domènech* [Vídeo]. (1 de marzo de 2015).

⁵⁷ Julio ROMERO OROZCO: “Gramsci: la guerra de movimientos, la guerra de posiciones”, Observatorio Ciencia Política, 29 de noviembre de 2019.

⁵⁸ Pablo IGLESIAS: “Guerra de trincheras y estrategia electoral”, Público, 3 de mayo de 2015.

⁵⁹ Natalia ALBAREZ GÓMEZ: “El concepto de Hegemonía en Gramsci: una propuesta para el análisis y la acción política”, Revista Estudios Sociales Contemporáneos, 15 (2016), pp. 153-162.

Las experiencias latinoamericanas y la teoría populista de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe tendrán también una influencia fundamental en la construcción discursiva del partido. Iñigo Errejón será el que lleve a cabo una teorización más completa en este sentido. La crisis orgánica y de régimen abre la posibilidad de articular un discurso dicotomizador en un sentido populista, partiendo de un antagonismo de intereses que sitúa la lucha política entre una mayoría social (o pueblo) y una minoría que concentra el poder político y económico (élite o casta). Se contraponen los intereses de “los de abajo, los humildes, la gente valiente, las clases populares” frente a los de “los ricos, los de arriba, los poderosos”. Di Tella entiende el populismo como un movimiento político que cuenta con el apoyo de la masa de la clase trabajadora urbana y/o del campesinado, pero que no resulta de un poder organizacional autónomo de ninguno de estos sectores⁶⁰. Insiste en la necesidad de una élite comprometida para movilizar a las masas en una dirección populista. En este sentido, y siguiendo a Laclau y Mouffe, el partido actúa como vehículo de articulación del descontento social, “un organizador de las masas dispersas [...] que se constituye como un instrumento de expansión y profundización de las luchas democráticas” (Laclau y Mouffe, 1987). Errejón toma también el concepto de los significantes flotantes, articulado por Lacan y Laclau. Las palabras y conceptos como *democracia* o *pueblo* no estarían ancladas a un significado fijo, sino que este está abierto y puede ser disputado para articular demandas o discursos. Son clave, por lo tanto, en la lucha ideológica y la construcción de hegemonías. Los líderes de Podemos entienden que los significantes que dotaron de legitimidad a la construcción del sistema democrático en 1978 ya no eran capaces de sostener el régimen político y este vacío debía ser ocupado por otro discurso de poder⁶¹. Entran en juego la resignificación de conceptos como *democracia* o *patria* y la utilización de nuevos significantes como casta para nombrar a una élite política y económica alejada de la ciudadanía. Otra de las ideas fundamentales que defiende Iñigo es el pueblo, no como categoría sociológica o realidad dada, sino como construcción política: algo que debe ser construido discursivamente para aglutinar a diversos sectores sociales que se reconozcan en una narrativa compartida. En 2015 Errejón y Mouffe publican *Construir pueblo: Hegemonía y radicalización de la democracia*, con el objetivo de “ofrecer herramientas teóricas para repensar la política de

⁶⁰ Torcuato DI TELLA: “Populismo y reforma en América Latina”, *Desarrollo Económico*, vol.4, n.16 (1965), pp. 361-425.

⁶¹ Fort Apache: *Podemos y el populismo* [Video]. (21 de noviembre de 2014).

izquierdas y la posibilidad no solo de recuperar la democracia en España, sino también de radicalizarla”⁶².

Siguiendo este planteamiento populista, Podemos irrumpió en el panorama político rechazando el eje izquierda-derecha y definiéndose según la contraposición arriba-abajo. “La geografía que separa los campos políticos entre izquierda y derecha hacia que el cambio, en un sentido progresista, no fuera posible” (Iglesias, 2015b). Presentarse en el marco izquierda-derecha les situaba en un extremo que no permitía la construcción de mayorías. La tarea político-discursiva, pelear por los términos de la conversación, se convierte en la misión más importante para el partido. Su objetivo es convertir el eje arriba-abajo en el protagonista de la conversación política, para presentarse como alternativa real de gobierno frente a los partidos tradicionales. Se toma la decisión estratégica de no entrar en debates como el de la monarquía-republiquismo, que les asimilen a una izquierda tradicional y les alejen del objetivo de construir consensos entre una mayoría social. La creación de medios propios y la participación en programas de televisión está directamente relacionada con la idea de disputar el relato. La Tuerka y Fort Apache habrían conseguido reforzar el argumentario y el discurso dentro de un sector previamente ideologizado. El salto a la televisión de masas ofrecía la oportunidad de disputar los consensos establecidos y de introducir nuevos términos en la conversación pública. La presencia constante a partir de 2013 del “profesor de la coleta”, como personaje mediático, en los principales medios de comunicación fue un elemento clave en este aspecto.

Podemos se habría constituido como partido-movimiento, en la medida en que trata de conectar las instituciones con las formas de participación política no institucional. Explora vías de participación innovadoras como las Moradas y los Círculos para conectar el partido con la sociedad civil mediante asambleas, espacios de reunión o plataformas web donde se lanzan propuestas, críticas y debates. Oscar Ramón y López Carrillo señalan algunas contradicciones en la construcción de estos mecanismos. Por una parte, habría cuestiones de los movimientos sociales que se pierden al sumergirse en la dinámica institucional, que tiene unos patrones y tiempos muy específicos. Señalan también que “no todas las indignaciones son compatibles con lo institucional, aun cuando se traten de crear puentes y de consolidar figuras mediadoras entre los movimientos sociales y el

⁶² Chantal MOUFFE e Iñigo ERREJÓN: *Construir pueblo. Hegemonía y radicalización de la democracia*, Madrid, Icaria, 2015.

Estado”⁶³. Meyenberg añade la contradicción entre una estructura formal del partido dirigida por una pequeña élite encargada de las decisiones fundamentales y un discurso en el que el partido se presenta como instrumento de cambio apoyado en los vínculos con la sociedad civil⁶⁴. El Movimiento al Socialismo (MAS) boliviano, el Frente Democrático Nacional (FDN) mexicano, el Partido dos Trabalhadores (PT) brasileño o Syriza, serían algunos referentes para Podemos en términos de partido-movimiento (Óscar-Ramón y López-Carrillo, 2022).

3.2 La máquina de guerra electoral

Elecciones europeas

Entre 2014 y 2016 se da un intenso y frenético ciclo electoral caracterizado por la entrada en las instituciones de los partidos de la nueva política y el derrumbe del bipartidismo. Podemos se convierte en una “máquina de guerra electoral”, que trata de articularse como partido emergente al mismo tiempo que lucha por controlar los términos del debate político y sufre sus primeros escándalos acompañados de una persecución política y mediática sin precedentes que acompañará al partido y sus confluencias desde sus inicios. Las elecciones europeas son el primer asalto y la carta de presentación del partido. En febrero comienza una ronda fallida de negociaciones con otras formaciones como Izquierda Unida, Anova, el Partido X o Compromís, tras la que Podemos decide presentarse en solitario. Durante la campaña, las encuestas daban a la candidatura una estimación de voto del 1,8 % y un escaño⁶⁵. El partido decidió incluir la cara de Pablo Iglesias como logotipo para la papeleta, argumentando que la figura de Iglesias era más conocida que el propio partido. Podemos extrae el antagonismo interno al entorno del europeísmo, creando una dicotomía populista que denuncia la pérdida de soberanía de España (como también hacen Syriza o el Movimento 5 Stelle en sus países) señalando entre sus culpables a Angela Merkel o los integrantes del Foro Económico Mundial. Los resultados de Podemos serán la gran sorpresa de la noche electoral. El partido se convierte en la cuarta lista más votada por detrás del PP, PSOE e IU, obteniendo 1.249.158 votos

⁶³ ÓSCAR RAMON y LÓPEZ-CARRILLO: *Ecos del 15-M. PODEMOS y su práctica política: Vamos, las Moradas y los Círculos*, Historelo, 14 (2021), p. 198-224.

⁶⁴ Yolanda MEYENBERG: *Disputar la democracia. El caso de Podemos en España*, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 62.230 (2017), p. 221-241.

⁶⁵ Fernando GAREA: “El CIS apunta a un empate técnico”, *El País*, 8 de mayo de 2014.

(7,98 %) y cinco escaños. Logra sus mejores resultados en Asturias, Madrid y Baleares y los peores en Cataluña (4,65 %). Una encuesta de Metroscopia para El País afirmaba que el 66 % de sus votantes eran mayores de 35 años, se identificaban ideológicamente más al centro que los votantes de IU y un tercio habría votado al PSOE en las elecciones europeas anteriores⁶⁶. Los cinco eurodiputados de Podemos se integran en el Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria/Izquierda Verde Nórdica, que propuso a Iglesias como candidato para presidir el Parlamento Europeo⁶⁷.

Tras las elecciones europeas la popularidad de Podemos se dispara. El partido se convierte, con diferencia, en la formación política con más seguidores en redes sociales. Las entrevistas a Pablo Iglesias en La Sexta Noche, Salvados y Viajando con Chester baten récords de audiencia. En noviembre de 2014, la encuesta de Metroscopia y el barómetro del CIS les sitúan como primera fuerza en intención directa de voto. La primera apunta a una posible victoria de Podemos en unas elecciones generales con un 27,7 % de los votos, mientras que el CIS pronostica un tercer puesto con un 22,5 %⁶⁸.

Entre el 15 de septiembre y el 15 de noviembre se celebra la Asamblea Ciudadana “Sí Se Puede”, en la que se define la estructura organizativa y los principios políticos que guiarían al partido en esta primera etapa. Iglesias logra imponerse como secretario general, defendiendo una dirección centralizada que encuentra necesaria para afrontar el ciclo electoral y aglutinar en un tiempo récord a los distintos movimientos sociales y corrientes que formaban la plataforma⁶⁹. La lista alternativa, liderada por Teresa Rodríguez y Pablo Echenique, propone una estructura descentralizada y una secretaría general coral. Iñigo Errejón, Juan Carlos Monedero, Carolina Bescansa y Luis Alegre acompañan al nuevo secretario general, conocidos como “los 5 de Podemos”, en la dirección del partido. Es durante esta asamblea cuando Iglesias populariza algunas de sus metáforas más conocidas como la “máquina de guerra electoral” y “el cielo se toma por asalto, no por consenso”.

⁶⁶ Francesco MANETTO: “La gran mayoría de los votantes de Podemos tiene más de 35 años”, *El País*, 1 de junio de 2014.

⁶⁷ Europa Press: “Pablo Iglesias, elegido candidato a presidir el Parlamento Europeo por la Izquierda Unitaria Europea”, *El Mundo*, 25 de junio de 2014.

⁶⁸ s.a.: “Podemos ya es la primera fuerza en intención de voto, según el CIS”, *Público*, 5 de noviembre de 2014.

⁶⁹ Ibon URÍA: “Podemos irrumpió con cinco eurodiputados y se estrena como cuarta fuerza”, *infoLibre*, 25 de mayo de 2014.

El periodo que transcurre entre las elecciones europeas y las municipales y autonómicas es un periodo convulso, con grandes escándalos a nivel político. La abdicación del rey Juan Carlos en junio de 2014, la Operación Púnica, el Caso Pujol, la evolución del caso Bárcenas y la trama de las tarjetas “fantasma” son solo algunos ejemplos. El hartazgo hacia las clases políticas tradicionales y la sucesión constante de casos de corrupción refuerzan el clima social marcado por la demanda de un cambio político profundo en España. Sin embargo, el entorno de Podemos no estará exento de polémicas y, como veremos más adelante, afronta acusaciones sobre financiación irregular y escándalos que involucran a sus principales líderes.

Elecciones municipales y autonómicas

Podemos decide no presentarse con sus siglas a las elecciones municipales celebradas el 24 de mayo de 2015, y apoya en su lugar a las candidaturas de unidad formadas en las diferentes ciudades del país. Barcelona es la primera en presentar una plataforma de estas características. De cara a las elecciones catalanas de 2012, un grupo de activistas y profesionales entre los que se encuentran Ada Colau, Gerardo Pisarello, Xavier Domènech, Jaume Asens y Anna Gabriel lanzan el manifiesto “Más allá del 25N”, que integra la cuestión social y la cuestión nacional catalana en un mismo eje de lucha. “El factor 15M y el factor Cataluña son dos corrientes volcánicas que se cruzan en la impugnación del status quo. Es en este contexto cuando pensamos la hipótesis institucional” (Asens, 2025). Otra iniciativa, ya mencionada, a nivel catalán es Procés Constituent, que tiene como objetivo crear una coalición de izquierdas que defienda la convocatoria de una asamblea constituyente tras las elecciones catalanas de 2016. El 15 de junio de 2014 se presenta Guanyem Barcelona, una plataforma ciudadana que pretende construir una candidatura de confluencia para el Ayuntamiento de Barcelona liderada por la activista de la PAH Ada Colau. Se acabarán sumando a la iniciativa ICV, EUiA (referente de IU en Cataluña), Procés Constituent, Equo y Podemos constituyendo Barcelona en Comú.

El ejemplo de Barcelona se convierte en un referente y surgen iniciativas similares bajo la marca “Ganemos” o “En común” en otras ciudades del Estado. En Madrid, Ganemos Madrid nace como una iniciativa de diferentes activistas y representantes de movimientos sociales. Tras un acuerdo entre Ganemos y Podemos se forma la candidatura Ahora

Madrid, a la que se suman Equo, PUM+J, Partido X, miembros de Juventud sin Futuro y otros integrantes independientes⁷⁰. En el caso madrileño, IU decide no adherirse a la candidatura y presenta una lista independiente, provocando la dimisión de algunos de sus miembros, incluidos Tania Sánchez y Mauricio Valiente, su candidato, para integrarse en las listas de Ahora Madrid. Izquierda Unida se unirá a las candidaturas de unidad en algunas ciudades, y presentará listas independientes en otras.

El 24 de mayo de 2015 se convierte en una noche histórica para la izquierda española. Las candidaturas de unidad popular irrumpen con fuerza en las principales ciudades del país. Barcelona en Comú entra como primera fuerza con un 25,21 % de los votos que le otorgan 11 concejales. En Madrid, la candidatura de Manuela Carmena obtiene un segundo puesto con un 31,84% y 20 escaños. Las candidaturas, compuestas por activistas y representantes de los movimientos sociales, y nacidas al calor del 15M, consiguen convertirse en la principal fuerza de izquierda, por encima del PSOE, en algunas de las ciudades más importantes del territorio. Tras las elecciones, Ada Colau se convertirá en la alcaldesa de Barcelona, Manuela Carmena en la de Madrid, Pedro Santisteve en el de Zaragoza, Xulio Ferreiro en el de A Coruña, José María González “Kichi” en el de Cádiz y Martiño Noriega en el de Santiago de Compostela. Entran, además, como socio minoritario en gobiernos municipales de coalición con el PSOE, como en el caso de Valencia. Ángel Calle interpreta estas plataformas municipales como partidos-ciudadanía, iniciativas fuertemente ligadas al municipalismo político, la actividad vecinal y las luchas sociales⁷¹. Se caracterizan por tener estructuras participativas y radicalizar la democracia a través de su construcción asamblearia y horizontal. Los llamados “ayuntamientos del cambio” impulsan una agenda política fuertemente innovadora que cambia los temas y prioridades de la agenda política respecto a los anteriores gobiernos municipales. Las políticas sociales, el acceso a la vivienda, el fomento del transporte público y el urbanismo sostenible ocupan un lugar central en las nuevas alcaldías⁷².

Durante el año 2015 se celebran también elecciones autonómicas en la gran mayoría del territorio español. Podemos decide en este caso presentar candidaturas con el nombre del

⁷⁰ Iván GIL: “Quién es quién en Ahora Madrid y cuál es el peso interno de cada partido”, *El Confidencial*, 5 de abril de 2015.

⁷¹ Ángel CALLE COLLADO: “Podemos y el auge municipalista. Sobre partidos-ciudadanía y vieja política”, *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 32 (2015), pp.169-190.

⁷² NEL·LO, Oriol: “Legado, declive y vigencia de los Ayuntamientos del Cambio”, *eldiario.es*, 21 de octubre de 2019

partido. Las elecciones andaluzas abren el ciclo electoral autonómico. La eurodiputada Teresa Rodríguez encabeza la lista, apoyada por Equo y la Candidatura Unitaria de Trabajadores. Emerge como la tercera fuerza, con un 14,80 % de los votos y 15 escaños, duplicando en número de votos a la candidatura de Antonio Maíllo de Izquierda Unida. El 24 de mayo, de manera simultánea a las elecciones municipales, se celebran también comicios en la mayoría de comunidades autónomas. Podemos obtiene sus mejores resultados en Aragón (20,51 %), con Pablo Echenique como candidato, Asturias (19,02 %) y Madrid (18,59 %), y se convierte en tercera fuerza en 9 de 13 comunidades, aunque no consigue el *sorpasso* al PSOE en ninguna de ellas.

Tras la ruptura de CiU, el president Artur Mas anuncia el adelanto de las elecciones catalanas al 27 de septiembre de 2017. Las elecciones son vistas como un plebiscito sobre la cuestión independentista y se crea la candidatura Junts pel Sí en la que concurren CDC y ERC. Concentrados en la gestión del ayuntamiento de Barcelona, los líderes de Barcelona en Comú deciden no entrar en la candidatura unitaria Catalunya Sí que es Pot, aunque expresan su apoyo a la lista, que integran ICV, EUiA, Podem y Equo. Liderada por Lluís Rabell, la plataforma obtiene un 8,94 % de los votos y 11 escaños, perdiendo dos asientos respecto a los que ostentaba ICV en la anterior legislatura. La postura intermedia respecto a la cuestión nacional, partidaria del derecho a decidir, podría haber perjudicado a la formación en unas elecciones fuertemente polarizadas. Los votantes independentistas se decantaron mayoritariamente por Junts pel Sí (y la CUP) y los votantes no independentistas habrían optado por Ciudadanos, con un discurso fuertemente antiseparatista, o el PSC.

Elecciones generales

Convocadas por la organización de Podemos, el 31 de enero de 2015 se reúnen en la Puerta del Sol más de 100.000 personas (300.000 según fuentes del partido)⁷³. Bautizada como la Marcha del Cambio, la movilización contó con intervenciones de los principales líderes del partido y fue percibida como una muestra del músculo político de Podemos ante un año marcado por las citas electorales. Sin embargo, a partir de principios de 2015, el partido sufre un importante descenso en las encuestas, alejándose del objetivo de ganar

⁷³ s.a.: “Podemos reúne en Madrid a decenas de miles de personas por el cambio político en España”, rtve, 31 de enero de 2015.

las elecciones, pero también de obtener una segunda posición que les permita adelantar al PSOE. El descenso coincide en el tiempo con el ascenso de Ciudadanos. El partido catalán, fundado en 2006 y liderado por Albert Rivera, toma un gran impulso a partir del año 2015. Con un discurso de regeneración política y rechazo a la corrupción, le disputa a Podemos un perfil del electorado, cansado de los partidos tradicionales y que demanda una renovación de la clase política. Desde Podemos se interpretará el ascenso de Ciudadanos como una maniobra de las élites para frenar su propio ascenso. “Claramente hay un intento de construir una suerte de opción de regeneracionismo conservador, que permita criticar a los grandes partidos sin criticar a una buena parte de los sectores privilegiados que están detrás de ellos”, decía Errejón en una entrevista en abril de 2015⁷⁴.

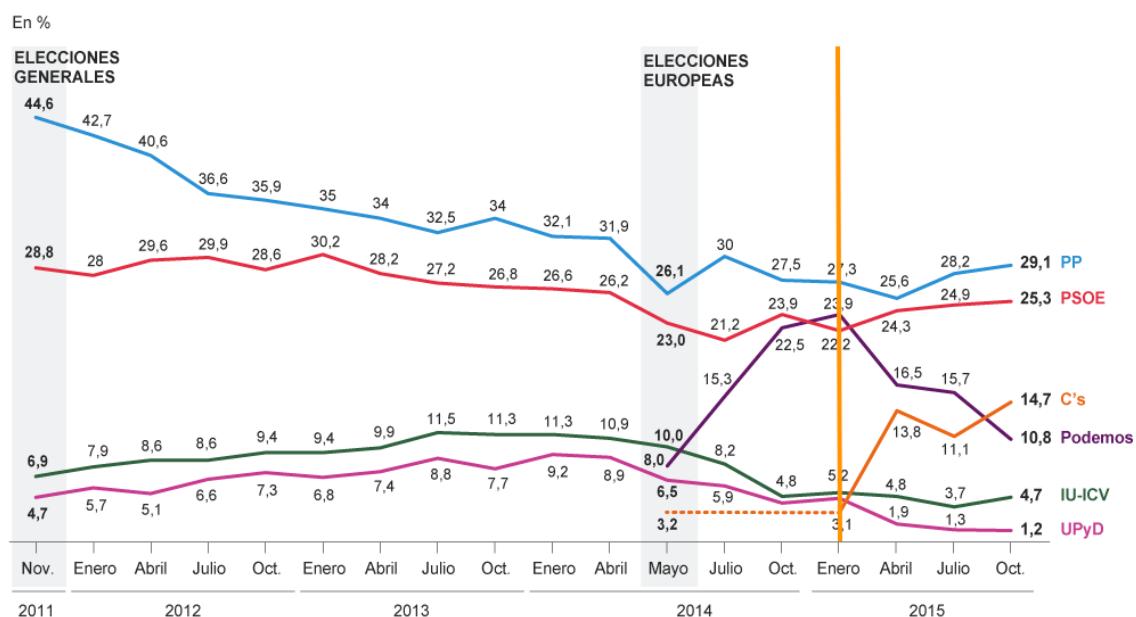


Figura 1. Evolución de la intención de voto. Barómetro del CIS⁷⁵.

Durante este año se intensifican también las controversias y escándalos en torno al partido. Los medios de comunicación sacan a la luz que Juan Carlos Monedero trabajó como asesor del gobierno venezolano, relacionando el cobro de este dinero con la financiación de La Tuerka. Los medios se inundan de acusaciones que ponen en duda la financiación del partido, sugiriendo (o afirmando) que podría provenir de los gobiernos de Venezuela e Irán. Años más tarde se investigará y llevará a juicio una trama de

⁷⁴ s.a.: “Errejón sostiene que Ciudadanos es un producto de “las élites” para frenar el ascenso de Podemos”, *infoLibre*, 25 de abril de 2015.

⁷⁵ Elmundo Gráficos: “Barómetro del CIS, octubre de 2015”, *El Mundo*, 5 de noviembre de 2015.

espionaje por la que el Ministerio de Interior, en manos del Partido Popular, habría utilizado a la Policía Nacional para espiar ilegalmente a los principales dirigentes de Podemos entre 2015 y 2016⁷⁶.

El 20 de diciembre se celebran las elecciones generales. Podemos y sus confluencias obtienen 5.189.333 votos y 69 escaños, entrando al Congreso de los Diputados como tercera fuerza con un 20,66 % de los votos y una diferencia de tan solo 355.982 votos con el PSOE, que se mantiene como segunda fuerza. Es la mayor representación obtenida por un partido de izquierda alternativa al PSOE de toda la democracia, triplicando los mejores resultados del PCE en 1979. Sin mayorías claras, comienza un periodo de negociación entre los partidos. Con el “pacto del abrazo”, Pedro Sánchez y Albert Rivera llegan a un acuerdo de investidura, que dependía de la abstención de Podemos. Comienzan entonces las diferencias dentro del partido. Iñigo Errejón habría barajado la posibilidad de la abstención⁷⁷ o la elaboración de un acuerdo entre las tres formaciones⁷⁸, mientras que para Pablo Iglesias resulta una opción ideológica y tácticamente inviable. La última palabra la tuvieron las bases, que rechazaron el apoyo a un gobierno PSOE-Ciudadanos. Confirmada la repetición electoral, se abrió un debate dentro del partido sobre la posibilidad de pactar con Izquierda Unida. Con los resultados de diciembre de 2015, la suma de los votos a ambas formaciones habría conseguido ser la segunda fuerza. El objetivo en Podemos a partir de ese momento es claro: el *sorpasso* al PSOE. De nuevo, se expresan diferencias entre los líderes del partido. Para Iñigo Errejón una lista conjunta con IU es incompatible con la tesis de la transversalidad y Podemos debe insistir en el marco discursivo arriba-abajo/nuevo-viejo. Iglesias entendió la transversalidad como una táctica para irrumpir en el panorama político, pero en ese momento cree que la prioridad es superar al PSOE liderando el lado izquierdo del tablero⁷⁹. El Barómetro del CIS en noviembre de 2015 señala que el 62 % ubicaba a Podemos entre el 1 y el 3 de la escala izquierda/derecha, un 30% en el 1.⁸⁰ La postura de Iglesias se acaba imponiendo y el “pacto de los botellines” entre Alberto Garzón y Pablo Iglesias simboliza el acuerdo entre Izquierda Unida y Podemos de cara a la repetición electoral. La coalición de Unidos

⁷⁶ s.a.: “La policía patriótica espió a los diputados de Podemos durante el Gobierno de Rajoy”, *El Salto*, 10 de julio de 2024

⁷⁷ Jaume ASENS: *Los años irrecuperables*, Barcelona, Ediciones Península, 2025, p.288

⁷⁸ s.a.: “Errejón cree que Podemos podrá entenderse con Ciudadanos en regeneración democrática”, rtve, 4 de abril de 2016

⁷⁹ Jaume ASENS: *Los años irrecuperables*, Barcelona, Ediciones Península, 2025, p.301

⁸⁰ “Barómetro de noviembre de 2015”, *Centro de Investigaciones Sociológicas*, noviembre 2015

Podemos obtiene en las elecciones celebradas el 26 de junio de 2016 5.087.538 votos y 71 escaños. Se asientan de nuevo como tercera fuerza y no consiguen el objetivo del *sorpasso* al PSOE. La coalición mantiene el mismo número de escaños que sumaban las organizaciones por separado en los comicios anteriores, pero pierde un millón de votantes. Las diferencias dentro del partido, que comienzan a evidenciarse en esta primera etapa, terminarán por dividir a la organización en dos corrientes (pablistas y errejonistas), que provocará importantes tensiones internas, dimisiones y escisiones.

“O venceremos todos o desapareceremos todos”

- José Díaz Ramos, 1936

Conclusiones

La izquierda española es un espacio complejo integrado por una gran diversidad de partidos, sindicatos, movimientos, organizaciones, plataformas y activistas independientes. Dentro de la categoría de “izquierdas” conviven luchas, demandas, ideas y estrategias muy diferentes. En el contexto de la España democrática, estos actores han desempeñado un papel fundamental en la conquista de derechos, la promoción de políticas sociales y la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. En un sistema representativo hermético y poco permeable, la organización ciudadana y la movilización en las calles han guiado el rumbo de las causas justas, expresando las reivindicaciones populares en los momentos en los que las instituciones parecían ignorarlas.

La crisis de 2008 condujo a una crisis orgánica sin precedentes, que engloba una crisis de representatividad en el sistema de partidos español, una crisis de legitimidad del régimen político surgido en 1978 y una crisis global de la hegemonía neoliberal, que estalla con el colapso del sistema financiero mundial. El 15M logró consolidarse como un movimiento con una participación social muy significativa, capaz de articular y canalizar las demandas de una amplia mayoría social en un contexto político, económico y social profundamente marcado por la crisis. Entre los factores que explican su emergencia y desarrollo se encuentran la inoperancia de la izquierda institucional, la capacidad organizativa y movilizadora de una amalgama de movimientos sociales, el impacto de la crisis en las

clases trabajadoras (que favorece la lectura del conflicto en términos populistas), y el uso estratégico de las redes como herramienta de coordinación, movilización y disputa del relato público.

Podemos nació como instrumento político de cambio. Articuló un discurso populista que recogió las demandas del movimiento 15M, señaló a una casta responsable de los problemas de la sociedad española y se propuso “patear el tablero” cuestionando las lógicas de poder que gobernaban el sistema político español. Trató de romper el eje izquierda-derecha y convirtió la lucha por el relato en uno de sus objetivos principales. Podemos es hoy algo distinto a lo que idearon aquellos profesores universitarios de la Complutense. Las diferencias, políticas y personales, fragmentaron un espacio que volvió de la fase de desafío a la fase de resistencia. La voluntad y la esperanza de cambio consiguieron unir bajo un mismo proyecto a activistas, ciudadanos y organizaciones muy distintos. A medida que ese horizonte comenzó a alejarse, la fuerza que los mantenía unidos se fue debilitando.

Por motivos de extensión, este trabajo se detiene tras la repetición de las elecciones generales de 2016. La limitación de espacio me obliga a dejar fuera un gran número de temas que merecerían un análisis aparte. El trabajo pretende servir de base para un estudio más profundo sobre las izquierdas en España. Entre las líneas de análisis que podrían desarrollarse están: el impacto de la cuestión catalana en el desempeño del partido, la influencia del movimiento feminista, un estudio más profundo sobre las transformaciones ideológicas de Podemos, el impacto que el *lawfare* y las campañas de difamación tienen sobre los partidos, un estudio comparativo de experiencias de partido-movimiento o una evaluación sobre el papel de Unidas Podemos en el primer gobierno de coalición.

Avanzar implica mirar hacia delante pero también echar la vista atrás y hacer balance. El estudio del pasado, también el del pasado reciente, nos ayuda a entender el presente y nos ofrece herramientas para imaginar el futuro.

Bibliografía

Ángel CALLE COLLADO: “Podemos y el auge municipalista. Sobre partidos-ciudadanía y vieja política”, *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 32 (2015), pp.169-190.

Aritz TUTOR: “Barcelona okupa! Una posible historia de la ocupación en Barcelona”, *Inguruak*, 68 (2020), pp. 78-95.

Carlos HUERGA: “Desde V de Vivienda a la PAH, la lucha por el derecho a la vivienda”, *Viento Sur*, 138 (2015), pp. 57-61.

Carlos TAIBO: *Nada será como antes. Sobre el movimiento 15M*. Los libros de la Catarata, 2011.

Carmen RAMÍREZ: “Cospedal reta a los movimientos sociales a presentarse a las elecciones”, *El Mundo*, 4 de mayo de 2013.

Carme MOLINERO y Pere YSÀS: *De la hegemonía a la autodestrucción: el Partido Comunista de España (1952-1982)*, Barcelona, Crítica, 2017.

César COLINO y Ramón COTARELO GARCÍA: *España en crisis. Balance de la segunda legislatura de Rodríguez Zapatero*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2012.

Chantal MOUFFE y Ernesto LACLAU: *Hegemonía y estrategia socialista*, Madrid, Siglo XXI, 1987

Daniel PÉREZ: “15M: origen, significado y qué fue el movimiento de los indignados del 15 de mayo”, *as*, 14 de mayo de 2021.

EFE: “Los promotores de la iniciativa popular sobre desahucios la retiran del Congreso”, *El Mundo*, 18 de abril de 2013.

Europa Press: “Pablo Iglesias, elegido candidato a presidir el Parlamento Europeo por la Izquierda Unitaria Europea”, *El Mundo*, 25 de junio de 2014.

Fernando GAREA: «El CIS apunta a un empate técnico», *El País*, 8 de mayo de 2014.

Fort Apache: *Podemos y el populismo* [Vídeo], 21 de noviembre de 2014.

Francisco Javier FERNANDEZ BUEY: “Democracia”, *El viejo topo*, 416 (2022), p. 48-49.

Gema GARCÍA: “15 imágenes para entender el movimiento 15-M”, *El País*, 14 de mayo de 2021.

Iván GIL: “Quién es quién en Ahora Madrid y cuál es el peso interno de cada partido”, *El Confidencial*, 5 de abril de 2015.

Ibon URÍA: “Podemos irrumpió con cinco eurodiputados y se estrena como cuarta fuerza”, *infoLibre*, 25 de mayo de 2014.

Jaume ASENS: *Los años irrecuperables*, Barcelona, Ediciones Península, 2025.

Jorge DEL PALACIO MARTÍN y Carlos RICO MOTOS: “La izquierda en España e Italia tras la crisis: partidos y estrategias”, *Revista española de ciencia política*, 44 (2017), pp. 211-217.

Juan ANDRADE: *El PCE y el PSOE en (la) Transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*, Madrid, Siglo XXI, 2012.

Juan Luis SÁNCHEZ: “Nace el Partido X, una formación política que pretende reiniciar el sistema y recuperar la democracia”, *eldiario.es*, 2 de enero de 2013.

Juan Luis SÁNCHEZ: “Pablo Iglesias prepara su candidatura a las europeas: “Me han pedido que dé el paso””, *eldiario.es*, 14 de enero de 2014.

Julio ANGUITA y Juan ANDRADE: *Atraco a la memoria. Un recorrido histórico por la vida política de Julio Anguita*, Madrid, Akal, 2015.

Julio ROMERO OROZCO: “Gramsci: la guerra de movimientos, la guerra de posiciones”, *Observatorio Ciencia Política*, 29 de noviembre de 2019.

Ketty GARAT: “Todos los partidos pactan llevar al Congreso propuestas del 15-M”, *Libertad Digital*, 21 de junio de 2011.

Loris CARUSO: “Digital Capitalism and the End of Politics: The Case of the Italian Five Star Movement”, *Politics & Society*, 45 (2017), pp. 585-609.

Luis DE LA CRUZ: “V de Vivienda, el primer eslabón del movimiento contra la crisis habitacional que irrumpió teñido de amarillo y negro”, *eldiario.es*, 19 de octubre de 2024.

Natalia ALBAREZ GÓMEZ: “El concepto de Hegemonía en Gramsci: una propuesta para el análisis y la acción política”, *Revista Estudios Sociales Contemporáneos*, 15 (2016), pp. 153-162.

ÓSCAR RAMON y LÓPEZ-CARRILLO: “Ecos del 15-M. PODEMOS y su práctica política: Vamos, las Moradas y los Círculos”, *Historelo*, 14 (2021), pp. 198-224.

Oriol NEL·LO: «Legado, declive y vigencia de los Ayuntamientos del Cambio», *eldiario.es*, 21 de octubre de 2019.

Patricia ORTEGA: “El 19-J invade las calles de España”, *El País*, 19 de junio de 2011.

Pablo GALLEGOS: “Mayo del 68 en España”, *Manifiesto Juventud*, 9 de febrero de 2011.

Pablo IGLESIAS: “Guerra de trincheras y estrategia electoral”, *Público*, 3 de mayo de 2015.

Pablo IGLESIAS: “Sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo. La juventud del 15-M”, *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 14 (2015), pp. 30-41.
Citado en texto como (Pablo Iglesias, 2015a)

Pablo IGLESIAS: *Una nueva transición*, Madrid, Akal, 2015. Citado en texto como (Pablo Iglesias, 2015b)

s.a.: “Errejón sostiene que Ciudadanos es un producto de ‘las élites’ para frenar el ascenso de Podemos”, *infoLibre*, 25 de abril de 2015.

s.a.: “Podemos ya es la primera fuerza en intención de voto, según el CIS”, *Público*, 5 de noviembre de 2014.

Santiago ALBA RICO: “Syriza, M5S y Podemos: los tres campeones del votante enfadado en el sur de Europa”, *Revista Jurídica Universidad Autónoma de Madrid*, 39 (2019), pp. 45-68.

Stéphane HESSEL: *¡Indignaos!*, Indigène éditions, 2010.

Torcuato DI TELLA: “Populismo y reforma en América Latina”, *Desarrollo Económico*, 4 (1965), pp. 361-425.

Varios firmantes: “Mover ficha: convertir la indignación en cambio político”, *Público*, 14 de enero de 2014.

Xavier DOMÈNECH: *Hegemonías. Crisis, movimientos de resistencia y procesos políticos (2010-2013)*, Barcelona, Akal, 2014.

Xavier DOMÈNECH: “Asaltando muros. De movimientos sociales a movimientos políticos (2011-2014)”, *Iglesia Viva*, 259 (2014), pp. 21-23.